

**CINDE – UNIVERSIDAD DE MANIZALES  
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**PRÁCTICAS RELACIONALES DE LOS Y LAS ESTUDIANTES DE LA  
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LUIS AMIGÓ COMO EXPRESIÓN IDENTITARIA  
JUVENIL EN LOS ESPACIOS UNIVERSITARIOS NO DIRECCIONADOS**

**TUTORA: Dra. MARÍA TERESA LUNA CARMONA**

**Trabajo de Investigación**

**MARÍA VICTORIA AGUDELO VARGAS  
SANDRA EUGENIA POSADA HERNÁNDEZ  
AGUEDA TORRES MARÍN**

Nota de aceptación

---

---

---

---

Presidente del Jurado

---

Jurado

---

Jurado

Sabaneta, junio de 2009

## **NOTA DE AGRADECIMIENTO**

Debemos agradecer en estas líneas a los y las colegas que con su lectura apoyaron el desarrollo de la investigación. A nuestra tutora, Dra. María Teresa Luna Carmona, por su disponibilidad y apoyo, por su orientación en todo momento y por atender a nuestras consultas para resolver inquietudes. Sin su credibilidad, confianza e interés en la temática difícilmente esta investigación se hubiera realizado.

A nuestra familia, por su paciencia y comprensión durante las muchas horas que estuvimos ausentes.

Las autoras

## TABLA DE CONTENIDO

1.	PRESENTACIÓN.....	6
2.	EL CONTEXTO DE LA FUNLAM.....	12
	2.1 Contexto sociopolítico.....	12
	2.2 Contexto espacial .....	14
	2.3 Contexto poblacional .....	14
	2.4 Descripción de los espacios físicos no direccionados .....	16
3.	PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN .....	18
4.	PROPÓSITOS INVESTIGATIVOS.....	26
	Propósito general.....	26
	Propósitos específicos.....	26
5.	PROCESO METODOLÓGICO.....	27
	5.1 Enfoque metodológico: cualitativo .....	27
	5.2 Tipo de investigación: etnográfica .....	31
	5.3 Técnicas de generación de información y selección de los escenarios.....	32
	5.4 Técnicas de registro.....	34
	5.5 Técnicas de análisis de información .....	35
	5.6 Validación de la información .....	36
	5.7 Consideraciones éticas.....	36
6.	RECREANDO TEXTOS Y CONTEXTOS EN LOS ESPACIOS NO DIRECCIONADOS .....	38
	6.1 Del lugar a los espacios para el encuentro.....	38
	6.2 De las relaciones en los espacios construidos .....	63
	6.3 El lenguaje como configuración de identidad.....	74

Expresiones corporales.....	75
Expresiones orales.....	78
6.4. El lenguaje parlache .....	86
6.5 El lenguaje y las formas de vestir .....	91
6.6 Las vivencias y el lenguaje .....	93
7. ALGUNAS PISTAS QUE DEJA LA INVESTIGACIÓN .....	96
La experiencia de vivenciar las relaciones entre los iguales.....	96
8. BIBLIOGRAFÍA .....	100
9. ANEXOS .....	103

## 1. PRESENTACIÓN

*Si partimos de que como seres corporales estamos co-determinados por nuestro Ser-Aquí y de que la pregunta “¿quién soy?” no puede ser respondida sin relación con la pregunta “¿dónde estoy?”, entonces la normalización de los espacios vitales se amplía así a una normalización de la vida misma en la que, como consecuencia, se allanan diferencias y se reduce la tensión entre mundo propio y mundo extraño. La formación del espacio viene acompañada por la multiplicidad de sombras de una deformación del espacio.*  
(Waldenfels, 1999, p. 209).

Las diversas técnicas y desarrollos que la humanidad ha empleado para dominar el universo se han aplicado a los sujetos y a las sociedades con el fin de obtener, a su vez, diversidad de beneficios en favor de quienes ejercen el poder. Ejercer el poder es una estrategia con varios mecanismos para lograr distintos objetivos, uno de ellos es actuar por medio de la represión y la ideología. Éstas pueden manifestarse de diferentes maneras, por ejemplo, desde una sociedad disciplinar se busca actuar directamente sobre los sujetos para que sean dóciles, para que sus comportamientos sean iguales, para que no se salgan de lo convenido o lo deseado por quien ejerce el poder.

La modalidad, en fin: implica una coerción ininterrumpida, constante, que vela sobre los procesos de la actividad más que sobre un resultado y se ejerce según una codificación que retícula con la mayor aproximación el tiempo, el espacio y los movimientos. A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del

cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación de docilidad-utilidad, es a lo que se puede llamar las “disciplinas”. Muchos procedimientos disciplinarios existían de tiempo atrás, en los conventos, en los ejércitos, también en los talleres. Pero las disciplinas han llegado a ser en el transcurso de los siglos...unas fórmulas generales de dominación (Foucault, 1996, pp. 209 y 210).

Para lograr la disciplina en los sujetos ningún detalle puede pasarse por alto y de esta manera lo relata Foucault (1996, p. 213) remitiéndose a lo planteado por San Juan Bautista de La Salle en su libro *Tratado de las obligaciones de las escuelas cristianas de La Salle*. El teórico aborda la disciplina de las pequeñas cosas así:

La minucia de los reglamentos, la mirada puntillosa de las inspecciones, la sujeción a control de las menores partículas de la vida y del cuerpo darán pronto, dentro del marco de la escuela, del cuartel, del hospital o del taller, un contenido laicizado, una racionalidad económica o técnica a este cálculo místico de lo ínfimo y de lo infinito (Foucault, 1996, p. 214).

Tradicionalmente el poder, en lo disciplinar, se ha manifestado dirigido al sujeto y se ha ejercido en los espacios cerrados. Sin embargo, en la actualidad, el poder se plasma por otros mecanismos menos directos y dirigidos a toda la sociedad: se “ejerce planetariamente y en todos los aspectos de la vida” (Muñoz, 2005, p.3); dentro y fuera de los muros; y dentro y fuera de los sujetos. Este poder ejercido no cuenta con un centro o un territorio, está inscrito en todas las manifestaciones culturales, en las jerarquías, en las redes (producto del desarrollo tecnológico y de la era de la información) y, de esta manera, emergen nuevos órdenes en la sociedad y en los individuos. Muñoz (2005, p.4) retoma el trabajo de Hardt y Negri y expone que “el poder es entonces expresado como un control que se extiende

por las profundidades de las conciencias y cuerpos de la población y, al mismo tiempo, a través de la totalidad de las relaciones sociales”.

Analizar la manifestación del poder en los escenarios educativos lleva a pensar en cómo el control directo del sujeto se sigue realizando en las aulas. Sin embargo, dentro de los “muros de una institución” se encuentran lugares que arquitectónicamente fueron diseñados para ciertas actividades que hacen parte de la formación académica pero no son objeto de control disciplinar y los cuales facilitan la realización de otras acciones como comer, jugar, interactuar con los pares, descansar, entre otras. Estos lugares se denominan, en la presente investigación, “espacios no direccionados” y se constituyen en algo simbólico para los que allí participan porque propician el encuentro y el desencuentro y, por tanto, son creadores de identidad y alteridad.

Se pueden asumir los espacios no direccionados como un espacio vivido que tiene unas connotaciones diferentes de las categorías normativas, ya que facilita los encuentros y desencuentros con el otro cercano o extraño, la construcción y expresión de identidades culturales, la identificación de lo público y lo privado de acuerdo con los usos e interacciones que se establecen y la naturaleza de las relaciones que se dan entre los sujetos que allí convergen.

Se trata de un espacio abierto donde el encuentro y la expresión de convenciones sociales, alejadas o no de los modos de expresión íntima, son posibles a través del encuentro y la interacción efímera con otros desconocidos o conocidos; donde fluyen las personas con las que pueden o no existir vínculos estables, que pertenecen o no a los restringidos círculos de la intimidad (la familia, los pares, los amores, los amigos, entre otros).

Para el caso concreto de los y las estudiantes de la Funlam, se podría plantear, entonces, que estos espacios no direccionados aportan a la construcción de una identidad porque en ellos se viven y se construyen los encuentros y las

interacciones entre pares, amigos, compañeros, etc., y porque coadyuvan en la consolidación de “sí mismo” a partir de aspectos como la narración personal del yo, el modo de aparecer, la participación en redes de relaciones, el uso de bienes y servicios, el lenguaje, las manifestaciones del cuerpo, el sentimiento de pertenencia a una colectividad, entre otros.

Estos aspectos tienen dos momentos que no son cronológicamente sucesivos: uno en el cual la persona se identifica con el otro propiamente, es decir, se vincula a las necesidades, reconoce una autoridad, quiere parecerse al otro, asume que el otro es un modelo de su propia acción. Pero hay otro momento en la construcción de identidad en el cual no solamente el sujeto se vincula a una forma de ser o a un modelo común, sino que también tiene lugar la diferenciación, el reconocimiento de sí mismo.

Asumiendo estas aproximaciones conceptuales, la presente investigación realiza un acercamiento a la construcción de identidad a partir de las formas de interacción que se presentan cotidianamente en los espacios no direccionados entre los y las estudiantes de la Fundación Universitaria Luis Amigó (Funlam), sede Medellín.

Sin embargo, es importante resaltar cómo las instituciones de educación superior se constituyen, por su naturaleza misma, en un escenario de formación de profesionales en un saber disciplinar, y desde la institucionalidad se crean las condiciones académico-administrativas que permiten cumplir con su tarea desde una óptica normalizada, regulada a través de planes y programas intencionados curricularmente hacia la formación de personas integrales, es decir, desde lo que se denomina pedagogía institucional (Ruiz, 2000, p.62).

Desde el contexto de la Funlam, por su condición de institución confesional, la formación está enmarcada en la práctica educativa que ha generado toda una pedagogía institucionalizada conocida como la “Pedagogía Amigoniana”, la cual usa la figura metafórica del zagal que va tras las ovejas, entendiéndola en el

contexto de la autonomía y la libertad, porque educar representa el proporcionar todos los medios para que la persona encuentre su identidad, su realización y se proyecte en sus potencialidades (Díaz, 2005, p.25).

Para dar cuenta de la relación entre la práctica educativa de la Funlam, los espacios no direccionados y la construcción de identidad, se asume como escenario de trabajo de esta investigación la cafetería central de la fundación universitaria, porque su ubicación física al interior de la institución, la disposición de las mesas, la confluencia de estudiantes en ella, la hacen el lugar propicio para observar el conjunto de relaciones que se tejen entre los y las estudiantes, así como la posible caracterización que de estas relaciones se desprende: amistad, camaradería, afecto, intereses comunes, formas de vestir, lenguajes parlaches, entre otros. En ella no sólo se interactúa en el espacio con “otros”, sino también con “otros significados”.

Este espacio no direccionado, definido para la investigación, posibilita de manera flexible una práctica relacional entre los diversos actores estudiantiles, en la que fluyen la libertad y la movilidad, y se marcan sitios definidos por posturas, acciones, gestos, vestuarios, colores, agrupamientos, encuentros, desencuentros y roles. En tal espacio se establecen limitaciones propias y restricciones de horario, tiempo y circulación, como resultado de las experiencias de los sujetos que en él intervienen. Estas experiencias pueden ser del orden consciente o inconsciente y se tornan en escenarios de un espacio vivido. De ahí que la uniformidad coexista con la diversidad de los actores, en tanto son ellos quienes constituyen rutinas y esto da cuenta de un espacio representado. Se trata de una concepción de espacio entendido desde la construcción de la propia existencia, en el mundo de lo cotidiano, de un estar en relación con, de un ser ahí, de un estar ahí, de un espacio vivenciado, como lo denomina Mélich (1994), relacionado con el entorno y con el medio donde se cruzan el clima, la geografía, la topografía, la cultura, la arquitectura.

La generación de la información se realizó a través de la observación permanente de las acciones que los y las estudiantes desarrollan en los diversos momentos (llegada a la universidad, cambios de clase, descansos, entre otros) en el espacio asumido como no direccionado y que conllevan a una reflexión académica de las interacciones y de la construcción de la identidad.

Estas observaciones permitieron la elaboración de diarios de campo detallados en los que se registran y describen las acciones, formas de interacción, grupalidades, gestos, entre otros, que se presentan en la cafetería central de la Funlam en diversos días y horas, y que, posteriormente, hicieron posible la construcción de categorías de análisis articuladas con las preguntas y objetivos de investigación.

Algunas de las consideraciones éticas que se tuvieron en cuenta en el registro y presentación de la información fueron:

Confidencialidad: no se registran nombres propios que permitan la identificación de las personas. Así se logra privacidad en la información generada y se protegen los intereses y sensibilidades. Además, se asegura que los datos suministrados no pondrán en peligro la integridad de las personas.

Relación interinstitucional: siempre fue claro el interés que se tenía con la generación de la información y la problematización del objeto de estudio, y que la investigación no afectaría la imagen institucional.

Responsabilidad futura con la investigación: los datos tienen una representación desde lo académico en tanto problematizan una situación que si bien es desarrollada en una institución como la Funlam, puede haberse implementado en cualquier otra universidad de la ciudad. La finalidad no era evidenciar situaciones particulares sino generar información que pudiera ser utilizada para la comprensión del objeto de estudio desde una postura netamente académica y que pudiera ser usada en futuras investigaciones.

## 2. EL CONTEXTO DE LA FUNLAM

### ***2.1 Contexto sociopolítico***

La Funlam es una institución católica de carácter privado, sin ánimo de lucro y de naturaleza autónoma, con domicilio en Medellín donde funciona la sede principal. Cuenta, además, con cinco centros regionales en diferentes ciudades del país, y presta un servicio público, cultural, en educación superior (Díaz, 2005).

Como institución universitaria surge después de varios años de práctica social con jóvenes en contextos y ambientes caracterizados por la infracción a la norma y la exclusión social, en los cuales los Terciarios Capuchinos incursionaron con una propuesta para formar educadores en pedagogía reeducativa, propuesta con la cual se consolidó la autorización ante el Ministerio de Educación Nacional (MEN) para ser ofrecido como un programa académico de formación profesional. Posteriormente surgen los pregrados en administración de empresas, con énfasis en economía solidaria y desarrollo familiar, como complemento de un trabajo integrado en la reinserción del menor de edad infractor, su familia y la comunidad, así como la proyección económica de estos a través de la creación de empresas sustentadas en la economía solidaria. La vocación de los Terciarios Capuchinos de acercarse al hombre en dificultad ha hecho que la Funlam, como centro de formación sociohumanista, incursione en la sociedad a través del principio rector esbozado en su eslogan: “La realización del ser humano, el compromiso que sabemos cumplir”.

La institución cuenta con 17 programas de pregrado y 12 especializaciones en diferentes áreas y disciplinas del conocimiento y hace presencia en los departamentos de Antioquia, Caldas, Valle del Cauca, Bolívar y Córdoba.

La Funlam es una institución universitaria centrada en la formación cristiana-humanista que concibe la educación como “un proceso de despliegue de las

capacidades, disposiciones y potencialidades de los seres humanos, como la apropiación que el sujeto hace de su propia formación y posibilidades de desarrollo, para dar sentido y significado a su propio proyecto de vida, centrado en el amor por sí mismo, por el otro, por la naturaleza y por Dios” (Fundación Universitaria Luis Amigó, 2004). Al apropiarse de la filosofía humanista, la Funlam hace una defensa de la esencia como la condición que el hombre no puede perder, desde donde concibe y propende por un ser humano en relación consigo mismo, con el otro, con el medio y con la trascendencia y cuya proyección social lo convoca a involucrarse en asuntos sociales educativos y culturales. De este modo siente un llamado a llevar a cabo, desde lo humano, lo integral, lo perfectible, lo trascendente y lo complejo, procesos de formación y desarrollo humano integral, tendientes al mejoramiento de la calidad de vida personal y social.

En esta institución de educación superior, la identidad se concibe como un encuentro con uno mismo, que se forma a partir de los espacios potenciales que facilitan el desarrollo de las personas como seres antropológicos, sociales y culturales. Por esta razón, el proceso de adquisición, desarrollo y solidificación de la identidad es largo, continuo y coherente. Consecuentemente, lograr una verdadera identidad en cada uno de los miembros de la Funlam no puede concebirse como un momento aislado, sino como un proceso conformado por distintas fases, con interacciones e interdependencias que van armonizándose hasta llegar a ser una unidad compleja.

Cada uno de los miembros que constituyen la comunidad amigoniana desempeña diferentes roles que configuran el espacio para la construcción de la identidad. De ahí que transformar los ambientes en los que cotidianamente se desenvuelven los actores a través de diferentes propuestas direccionadas y no direccionadas es lo que hace posible formar conciencia o actitud de vida, situación que debe reflejarse en las relaciones intra e interpersonales propiciadas en todos los niveles, en la planificación y ejecución diaria del trabajo académico y laboral, en las oportunidades reales de desarrollo y fortalecimiento de la academia, en la calidad de liderazgo de los estudiantes al interior y al exterior de la Funlam.

## **2.2 Contexto espacial**

La Funlam se encuentra en la zona centro occidental de Medellín, perteneciente a la comuna número 11, denominada Laureles y Estadio. Está rodeada por los barrios Carlos E. Restrepo, Suramericana, Bolivariana, Estadio, Los Colores y La quebrada La Iguana. Se caracteriza por su proximidad a la Cuarta Brigada, la Biblioteca Pública Piloto, la Unidad Deportiva Atanasio Girardot y a otras instituciones de educación superior como la Universidad Nacional, el Politécnico Salazar y Herrera, la Universidad Pontificia Bolivariana, el Colegio Mayor de Antioquia, el Instituto Metropolitano de Medellín (ITM), entre otras.

La universidad, en su estructura física, cuenta con dos edificaciones: la primera de ellas es una estructura arquitectónica que data de 1986, fecha en la cual inicia labores la universidad a través del Instituto Psicopedagógico Amigó, liderado por los Terciarios Capuchinos. La segunda es una estructura moderna que comprende una torre de 11 pisos, una plazoleta central y oficinas, identificada como Bloque 1.

La ubicación estratégica de la Funlam no puede enmarcarse dentro de una característica socioeconómica definida, dado que en sus alrededores hay población de diferentes estratos que van desde el 1 (como es el caso del barrio La Iguana) hasta el 4 y 5 (como son los barrios Los Colores, Estadio y Laureles).

Su ubicación estratégica, las vías de acceso, el tránsito de varias rutas de servicio de transporte público y la cercanía a las estaciones del Metro, Suramericana y Estadio, facilitan el ingreso de población estudiantil proveniente de diferentes sectores de la ciudad.<sup>1</sup>

## **2.3 Contexto poblacional**

Los estudiantes de la Funlam para el período 02 de 2005, de acuerdo con el informe estadístico institucional, eran 5.155 en los diferentes pregrados ofrecidos en la ciudad de Medellín y, para los programas de posgrado, 66 con matrícula

---

<sup>1</sup> Ver anexo 1. Mapa de ubicación de la Funlam en Medellín

vigente. La población femenina representaba el 68.5% del total de la población estudiantil y la masculina el 31,5% del total.

La población universitaria de la Funlam es heterogénea. En su interior existen diferencias de estratos sociales, de necesidades, de intereses y de oportunidades. Son comunes las diferencias marcadas entre estudiantes de un mismo programa y no son iguales las poblaciones estudiantiles, por ejemplo, de derecho, de comunicación social o de licenciatura en preescolar. Este último programa se caracteriza por presentar una alta población femenina. En el caso de derecho predomina la población masculina. De igual manera sucede con la edad: se encontró que programas como comunicación social e ingeniería de sistemas se identifican por tener una población de estudiantes que oscilan entre 16 y 25 años y programas como contaduría, derecho, educación básica, teología, administración de empresas, se caracterizan por tener una alta población que oscila entre 25 y 35 años.

En cuanto al nivel socioeconómico, los estudiantes de la Funlam provienen de diferentes barrios de la ciudad de Medellín y de municipios cercanos, no pudiéndose establecer con exactitud los porcentajes de participación con relación a la estratificación social, información que solamente es suministrada por los estudiantes de los programas presenciales al momento de cancelar el valor de la matrícula puesto que el costo de ésta depende de la estratificación social. Por lo anterior, no es posible determinar cuántos estudiantes pertenecen a un estrato o a otro. No obstante, los estudios de deserción realizados en la institución y el reporte de morosidad en los pagos de financiación de la matrícula permiten deducir que un alto porcentaje de la población hace parte de los estratos socioeconómicos 1, 2 y 3.

Esta población estudiantil, perteneciente al Área Metropolitana, presenta características diferentes a la población de los municipios aledaños, diferencias que se reflejan en sus intereses, manifestaciones culturales, formas de interacción, de comunicación, y de vida. Además, su rol en y con su entorno varía y depende de la dinámica social en la cual se desenvuelven.

En esta medida, la profesión seleccionada juega un papel preponderante: dependiendo de cuáles sean las formas de intervención en su futura vida laboral así serán sus necesidades, su modo de expresión y su relación con la comunidad universitaria. Por ejemplo, un estudiante de derecho participa más fácilmente en las convocatorias a elecciones que un estudiante de cualquier otro programa.

Al analizar la caracterización de la población estudiantil de la Funlam, en cuanto a la participación en los espacios democráticos, se ha notado que los modelos socioculturales son diferentes ya que dependen del entorno social que cada cual vive en su cotidianidad. Por lo tanto, esta situación se concreta en una problemática propia, puntual y particular del entorno que rodea a la institución, con una forma de organización determinada y en proceso de autoconstrucción de su identidad social, además de la constante búsqueda de solución a las problemáticas sociales a través de sus campos de intervención.

Para concluir, la población de esta propuesta investigativa son las y los estudiantes universitarios de la Funlam, matriculados en los programas de formación profesional en comunicación social, psicología social, contaduría pública, negocios internacionales, administración de empresas, economía, derecho, teología, filosofía, licenciatura en educación preescolar y en educación básica, ingeniería de sistemas y desarrollo familiar.

#### ***2.4 Descripción de los espacios físicos no direccionados***

El espacio asegura presencia e interacción y, aunque no las determina, éstas son necesarias para concretar la significación que en él se desarrolla y así elaborar y reelaborar el día a día dentro de un contexto social donde se congregan variables como la cultura, las creencias, los grupos sociales, el conocimiento, el lugar de origen y la historia personal. En la presente investigación, como se ha dicho anteriormente, se optó por seleccionar para la generación de información y su posterior análisis la cafetería central de la Funlam como espacio no direccionado

privilegiado por las interacciones que allí se establecen (no obstante no es el único espacio de este tipo que existe dentro de la estructura física de la institución).

La Funlam, desde una mirada estructural-física, cuenta con espacios tales como: aulas de clase, auditorios, canchas, corredores, cafeterías, parques, entre otros, que operan bajo un sistema de normas y reglas en el que se admite la diversidad de prácticas. De tal modo que la uniformidad coexiste con las diferencias de los actores que la habitan, y son ellos quienes constituyen y modifican rutinas, lo que da cuenta de un espacio representado, de un espacio vivido.

En estos espacios circula la pedagogía institucional y segmental: la primera, como práctica oficial de enseñanza con actores acreditados para el rol de maestro y aprendiz; y la segunda porque, si bien se presenta un proceso de formación, éste no necesariamente cumple una función intencional, son los actores informales que se relacionan a través de las prácticas cotidianas en el cara a cara los que hacen posible que este tipo de pedagogía se presente.

La Funlam, como organización, tiene una estructura formal de regulación y de espacios de poder, ambos definen un marco de jerarquía, control y actuación en las diferentes relaciones que se dan entre los actores, posibilitando así que intereses particulares sean generadores de espacios estratégicos de libertad en los cuales creencias, interpretaciones y símbolos constituyen espacios construidos de socialización.

El espacio no direccionado, no formal, el espacio pedagógico segmentado en un contexto como la Funlam, si bien es físico y en él concurren diferentes actores, permite de manera flexible una práctica relacional no tan regulada como sucede en un aula de clase.

### 3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La investigación sobre la manera como los y las estudiantes construyen identidad no es nueva. A partir del rastreo bibliográfico se encontraron algunos estudios en el ámbito académico universitario que han realizado acercamientos teórico-prácticos, en especial desde la década de los ochenta. Las investigaciones halladas tratan de comprender las dinámicas culturales, políticas e históricas que revisten las llamadas culturas juveniles y muchas centran su atención en sus manifestaciones en contextos específicos en los que los jóvenes interactúan.

Al revisar experiencias sobre la construcción de identidad en espacios universitarios no condicionados por mecanismos o dispositivos de control, no encontramos estudio alguno al respecto, pero sí otras preguntas desde la perspectiva de las relaciones que se tejen en las universidades, las cuales nos permitieron abordar diferentes ópticas frente a los interrogantes planteados en la investigación.

A continuación se hace una breve descripción de algunas de estas investigaciones que se convierten en antecedentes contextuales que aportan a la construcción del objeto de estudio.

✚ ***Estudio de la relación entre el espacio simbólico urbano y los procesos de identidad social (Sergi Valera, 1997).*** Realiza un acercamiento al concepto de la identidad desde la psicología social, en el que se plantea que ésta se puede derivar del sentimiento de pertenencia o afiliación a un entorno concreto significativo en el que se interactúa.

El entorno es trabajado como producto social que se da por la interacción de los sujetos, es decir, es parte básica de las relaciones intersubjetivas. Esto lo hace

diferente al medio físico y, por lo tanto, el entorno transmite a los individuos unos determinados significados socialmente elaborados.

Igualmente, define la identidad como aquella parte del autoconcepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia o adscripción a un grupo social, junto al significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia.

En la relación que se hace sobre la identidad social y lo urbano, se muestra cómo el sentido de pertenencia a determinados entornos urbanos significativos para el grupo es un producto social, fruto de la interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un determinado entorno.

✚ ***La escuela: un espacio para la construcción de relaciones (tensiones entre el poder, la autoridad y las relaciones cotidianas)***(Carlos A. Dubois, s.f.) El trabajo muestra, a través de testimonios recogidos, las múltiples variables que pueden darse en una institución escolar en lo que se refiere a relaciones colectivas entre los actores institucionales, y cómo éstas se ven entorpecidas (e inclusive coartadas) por el mal uso del poder y/o de la autoridad que allí se ejerce.

Caracteriza lo que fue y es el poder, lo que supuso y supone la autoridad, y cómo esto ha ido influyendo en las personas que son investidas y legitimadas con esas “dotes”. Así mismo, hace un acercamiento de lo que suponen el poder y la autoridad en concordancia con las relaciones cotidianas dentro de una escuela.

✚ ***Comunicación, vida cotidiana e identidades urbanas en San Luis, Potosí, en tiempos de globalización*** (Haydeé García Bravo, 2001). Esta reflexión académica se centra en mostrar cómo, en los tiempos de la globalización, las identidades se están reconfigurando y se resignifican en distintas dimensiones. Así mismo plantea que la vida cotidiana se ha vuelto una serie de tiempos y espacios diversos y complejos.

Como importantes mediadores en este proceso están los medios de comunicación y las nuevas tecnologías. Hoy, cultura y tecnología van de la mano. En los medios de comunicación, las identidades son metaforizadas, materializadas, objetivadas. En tanto que mediaciones, construyen, reconstruyen, fragmentan las identidades.

Las nuevas tecnologías han puesto en crisis las formas de ver el mundo. Su apropiación ha dado como resultado, entre otras cosas, nuevos dispositivos culturales, nuevas formas de percibir, sentir y pensar las relaciones sociales, pero sobre todo nuevas formas de vivir el tiempo y el espacio.

Para dar cuenta de las identidades se parte de asumir que hay que trabajar el concepto desde la inter y transdisciplinariedad en la que hacen presencia disciplinas de las ciencias sociales como la antropología y la sociología.

Asume la identidad como la pertenencia a una comunidad a partir de la subjetividad, el imaginario social y el mundo simbólico, aspectos que facilitan la pregunta por la pertenencia y por los elementos que contribuyen a la construcción identitaria. De igual forma, le imprime el carácter intersubjetivo a la identidad en tanto se construye en la interrelación en contextos específicos.

Resalta la construcción de identidad como un proceso en constante cambio y como producto de las negociaciones o conflictos en los que intervienen los sujetos sociales por medio de acciones colectivas culturalmente avaladas y aceptadas.

 ***El espacio vivido. Una aproximación semiótica (Flora Losada, 2001).*** Este trabajo realiza una aproximación investigativa al estudio de la interrelación entre el entorno espacial y el comportamiento de los sujetos, y la significación que conlleva esta interrelación. Para ello la autora parte del enfoque proxémico que sirve como punto de referencia para enfrentar la problemática.

Aborda el tema de la interrelación existente entre el espacio en que el individuo desarrolla la vida y su comportamiento en él. Y cómo el espacio construido facilita o no los comportamientos sociales.

Plantea, desde una perspectiva semiótica, que el espacio y el comportamiento pueden considerarse como discursos no verbales. El análisis de esos discursos, tanto como el discurso verbal a ellos referido, constituye etapas en la estrategia hacia una valoración de la mencionada relación espacio-comportamiento.

Asume el espacio como una dimensión básica para la vida humana, que adquiere una determinada significación para quienes lo comparten. Es allí donde se canaliza toda la experiencia de los sujetos, tanto desde lo individual como desde lo grupal. Toda la significación que se le da se reelabora permanentemente en lo cotidiano a partir de la cultura, de la adscripción a grupos sociales y de los conocimientos con los que se cuenta.

✚ ***Jóvenes, trazando identidad (Claudia Liberona Salas, 2003).*** Este informe de investigación parte de la categoría sociabilidad como una de las características de los sujetos en la posmodernidad, los cuales asumen roles de acuerdo con sus gustos, prioridades e intereses.

De igual forma evidencia como hoy los sujetos han roto con la individuación clásica tratando de establecer relaciones con los otros basadas en la afectividad y no en la razón que es en la que la construcción de un nosotros se convierte en una meta y la que posibilita el desarrollo de una identidad. Por lo tanto, el grupo como tal se vuelve un instrumento en el que los jóvenes adquieren elementos que ayudan a la construcción de una identidad.

✚ ***Construcción de la identidad y sentido del trabajo en profesores de sectores populares (Patricia Andrea Guerrero Morales, 2004).*** El objetivo general de este estudio fue comprender los procesos de construcción de identidad y de sentido del

trabajo en profesores franceses y chilenos de sectores populares en un contexto de transformaciones socioculturales.

Algunos de los planteamientos a los que se llega después del proceso investigativo es que el trabajo prescrito que reciben los profesores está en discordancia con las bases de todas las reformas educativas. Se les está pidiendo una tarea muy difícil de cumplir. Esto genera problemas de reconocimiento social y de identificación con la profesión. El salario y las condiciones laborales son signos de lo anterior.

Los profesores están enfrentados a una situación de ambigüedad y dificultad para construir su identidad y sentido en el trabajo. La brecha entre el trabajo real y el prescrito pareciera enorme e infranqueable. Por otro lado, para abordar este tema, cada uno recurre a su propio estilo y moviliza sus recursos afectivos y cognitivos.

✚ ***¿Tu espejo es mi espejo? ¿Con qué lente miramos? Construyendo identidades desde encuentros y desencuentros (Silvia García Montejo, 2005).*** Resultado del curso taller “Culturas juveniles, comunicación y educación” dictado en la licenciatura en ciencias de la comunicación de la Universidad de la República de Uruguay, hace un acercamiento para entender cuáles son las identidades de los jóvenes, cómo las construyen y cómo estos elementos, entre otros, resignifican su forma de ver, ser y estar en el mundo.

Para ello se plantea como objetivo general identificar y reconocer algunos de los aspectos que hacen a las identidades del ser joven que configuran los y las adolescentes en la institución la Casa Joven, en su interrelación en el espacio formativo, a través de la exploración del entramado de signos, símbolos y prácticas cotidianas.

En el proceso de generación de información se centra en aspectos como los lenguajes, signos, símbolos, significados, códigos, prácticas cotidianas, formas de comunicación y relaciones que los y las jóvenes construyen. Así mismo, indaga

acerca de las percepciones, pensamientos y sentires sobre la imagen que el mundo adulto les devuelve de sí mismos y la construcción de vínculos entre jóvenes y adultos.

Algunos de los aspectos relevantes que emergen en este trabajo son:

Desde lo estético no parece haber marcadas diferencias entre las formas de vestir de hombres y mujeres, identificándose en atuendos como jeans, buzos, cintas, zapatos, chancletas, gorras y accesorios, entre otros, con los que adornan sus cuerpos. Se identifican también desde inscripciones y símbolos identitarios, tales como piercing, tatuajes y cabellos teñidos.

A la hora de pensarse en la relación con los pares aparecen con fuerza los conceptos de amistad y grupo, este último como un sinónimo de estar bien y de protección, a la par que es el escenario en el que se construyen vínculos de solidaridad y donde, bajo la protección del colectivo, es posible la autoafirmación. La identidad puede reconstituirse y generar dispositivos de resistencia en el intercambio e interacción con otros/as jóvenes que no necesariamente están en sus mismas condiciones.

✚ ***Jóvenes universitarios, entre la diversidad y la coincidencia. Caso de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora, México (Dannia Gpe, 2005).*** Intenta observar la diversidad y coincidencia que existe entre los estudiantes universitarios en cuanto a sus condiciones, prácticas y percepciones, además de conocer a los actores desde estas prácticas y percepciones teniendo en cuenta quiénes son, qué hacen y piensan los jóvenes universitarios para tratar de caracterizar aquellos aspectos en los que se encuentran y en los que se diferencian.

Este estudio muestra cómo los jóvenes universitarios presentan muchas diversidades en cuanto a las variables trabajadas: formas de ser, tener, hacer y

pensar en la universidad. Esto lleva a concluir que es difícil hablar de un perfil homogéneo de los estudiantes. No obstante, hay aspectos en los que, mayoritariamente, coinciden, como son los rasgos, algunas actividades que desarrollan y ciertas percepciones frente a lo que implica ser jóvenes.

✚ **Socialización y cultura (Germán Muñoz González, 2005).** Esta investigación plantea que la socialización se constituye en un espacio para el desarrollo del sujeto, en el que adquiere su carácter de historicidad y de construcción colectiva articulando el entorno y una red de significados elaborados en la interacción individual y colectiva.

Asume el espacio como cultural porque determina los modos y los sentidos de las relaciones que se establecen y que están atravesados por la pertenencia de sus protagonistas, individuales o grupales, a un sector de la sociedad específico. Por tanto, es difícil comprender la interacción aislada del marco cultural en que se da.

Las realidades discursivas que encierran las culturas, actúan como campos ópticos o perceptuales...Esto tiene que ver con los modos de vivir, los modos de pensar e imaginar la realidad, con los modos de sentir y valorarla, como también con los modos de simbolizar y representar colectivamente las vivencias humanas. Tales realidades discursivas se conjugan en cosmovisiones en cuya base se fundamentan las prácticas humanas y los sistemas de representaciones, y en las que circulan y se legitiman las expresiones de verdad, poder, intimidad, autoridad, religiosidad, moral e identidad entre otras (p.5).

A partir de esta revisión bibliografía, que sirve de base para tener un acercamiento a los aportes académicos que se han realizado en los ámbitos nacional e internacional sobre las prácticas relacionales en jóvenes y la construcción de identidad, se puede develar como, si bien las prácticas han sido objeto de estudio,

muy pocas de las investigaciones rastreadas se han centrado en el ámbito universitario.

Así mismo, se puede observar cómo las interacciones que se presentan en los jóvenes, en diversos ámbitos sociales (llámense grupos de pares, amigos, tribus urbanas, entre otros) se convierten en un elemento básico de los procesos de socialización secundaria que inciden en la forma como se construye una identidad individual-grupal que conlleva a la vinculación de los sujetos a ciertos estamentos sociales que están atravesados por la cultura y que les permiten un reconocimiento social.

De igual forma, se puede plantear que las interacciones sociales que hacen posible la construcción de una identidad particular generan en los jóvenes un sentido de pertenencia que facilita la interlocución constante entre quienes comparten los escenarios. De allí que sean representativas las formas como se construyen y comparten no sólo las prácticas y símbolos sino toda una gama de acciones que se materializan en formas de vestir, actuar y proceder.

Es de resaltar que no se lograron ubicar estudios que den cuenta de la relación práctica, construcción de identidades y espacios no direccionados en los ámbitos universitarios los cuales son el objeto de estudio de la presente investigación.

Por tanto, es válida la pretensión académica del presente estudio que, a la par, se convierte en la pregunta de investigación: ¿cuáles son las prácticas relacionales que los y las estudiantes establecen en los espacios no direccionados del ámbito universitario que inciden en la construcción identidad?

## 4. PROPÓSITOS INVESTIGATIVOS

### ***Propósito general***

Identificar las prácticas relacionales de los y las estudiantes de la Fundación Universitaria Luis Amigó, como expresión identitaria juvenil en los espacios universitarios no direccionados.

### ***Propósitos específicos***

- ✚ Caracterizar las prácticas relacionales que se presentan entre pares universitarios en espacios no direccionados de la Funlam.
  
- ✚ Describir las formas de expresión de los y las estudiantes en las relaciones con sus pares, en la dinámica de la vida cotidiana, en los espacios no direccionados y que contribuyen en el proceso de construcción de la identidad.

## 5. PROCESO METODOLÓGICO

El término metodología se refiere a los procesos que se diseñan y se desarrollan en una investigación, de forma tal que permiten enfocar los objetos de investigación por medio de preguntas o problemas y construir colectivamente alternativas de solución, dar respuestas o comprender situaciones o experiencias acordes con las necesidades o problemáticas articuladas a las intencionalidades, preguntas y objetivos diseñados.

A continuación se presentan algunos elementos constitutivos del proceso metodológico llevado a cabo en la generación, organización y análisis de la información en el trabajo de campo y que permiten dar cuenta de las preguntas y propósitos planteados.

### ***5.1 Enfoque metodológico: cualitativo***

El enfoque cualitativo, desde una perspectiva general, tiene su base epistemológica en diversas corrientes, entre ellas el historicismo, el interaccionismo simbólico, la fenomenología y la hermenéutica, las cuales incluyen diversas tendencias investigativas que han construido sus propios métodos. El enfoque cualitativo privilegia la experiencia subjetiva como base de la producción del conocimiento y el estudio de los fenómenos desde la perspectiva humana de los actores sociales, en tanto no existe una independencia del investigador con el objeto de estudio. “Por tanto, la inmersión intersubjetiva en la realidad que se quiere conocer es la condición a través de la cual se logra comprender su lógica interna y su racionalidad. La investigación cualitativa rescata la importancia de la subjetividad, la asume, y es ella el garante y el vehículo a través del cual se logra el conocimiento de la realidad humana” (Galeano, 2004, p. 18).

Si bien el enfoque cualitativo le da gran importancia a los significados que las

personas otorgan al mundo que les rodea, a las vivencias, experiencias, intenciones, acciones y decisiones que toman en el actuar cotidiano consigo mismos y con los otros, en esta investigación se emplea la observación etnográfica como método de investigación que permite realizar descripciones de lo humano en su ambiente cotidiano; tales descripciones se focalizan en manifestaciones del mundo subjetivo, reconociendo que en el proceso de construcción de la identidad es un fenómeno en el que se juega el modo de *aparecer* en las relaciones con el medio y los otros sujetos con los que se interactúa; la identidad en su exterioridad puede ser observable, descrita e interpretada por el investigador como lector de una realidad en procura de la comprensión contextualizada de las acciones humanas.

En este sentido, la metodología *cualitativa* no es el estudio de cualidades separadas o separables; se trata de la indagación de un *todo integrado* que forma o constituye una *unidad de análisis* y que hace que algo sea lo que es: una persona, un grupo étnico, social, o un bien material o simbólico apropiado y significado.

La investigación cualitativa posibilita la descripción y comprensión de las múltiples realidades de los contextos y actores involucrados en relación con una temática u problemática. Para el presente caso, hace posible identificar las prácticas relacionales que los y las estudiantes de la Fundación Universitaria Luis Amigó establecen en los espacios no direccionados, es decir, aquellos que se generan por fuera del aula de clase, en el ámbito universitario y en los que se juegan los modos de aparecer como sustancia identitaria.

Es necesario precisar que la construcción de identidad se comprende es un proceso inacabado en esta investigación como los seres humanos, es la configuración narrativa, es decir, en permanente de dimensiones como la individuación y la socialización; la identidad no es estructurada ni estructurante, tiene una condición de fragilidad; la identidad se construye en la cotidianidad y en los diversos escenarios en los que esta sucede, lo que implica una re-significación constante de la relación con los otros y lo otro, y por tanto, dado que las

expectativas y el reconocimiento que viene del afuera puede variar, es apenas comprensible que la identidad se ajuste a lo diverso, Podría decirse que existen diferentes modos de aparición del yo, de acuerdo a la diversidad de públicos y escenarios en los que se participe. Eso es lo que le da ese toque de fragilidad a la identidad.

Se construye identidad en la medida en que existe un otro del cual se diferencia. El otro, además de ser necesario para realizar la percepción de sí, es indispensable para contemplarse desde afuera. Esto constituye un mundo subjetivo, de autoreconocimiento, indispensable para la configuración de identidad, en tanto, que éstas relaciones de la vida cotidiana, posibilitan el marco u horizonte del cual el sujeto, entre muchas posibilidades, elige una forma particular de ser yo. Taylor (1996,p.51) sostiene que es imposible dejar los marcos referenciales, pues son éstos los horizontes dentro del cual se vive y da sentido.

El mundo subjetivo, por su parte, en el proceso de individuación, aporta el autoreconocimiento respecto de los otros; es la referencia a un mundo propio, en el que habita lo plural, a veces contradictorio, es el mundo de la interioridad, conjunción de lo moral, el sentimiento el pensamiento, de la imagen y la idea, de lo vivido y lo experimentado; la subjetividad es lo evocado y lo recordado, pero también lo olvidado. El mundo subjetivo, se asoma al mundo, bajo la forma de un yo identitario, que al interactuar con otros/as, se hace igualmente móvil, fluido y dinámico. Podría decirse que primero es la subjetividad y luego la identidad.

Para el caso de esta investigación, no se indagó por la subjetividad, ni por la "mismidad", sino por la identidad en relación con el otro, por quien soy visto, en espacios de aparición en los que se juegan expectativas diferentes al aula de clase; el interés está puesto en ver cómo se juegan los y las estudiantes en estos espacios. No se pretendió en este trabajo la interpretación del sujeto o del otro, se buscó cómo en las prácticas relacionales hay formas de expresión en la vida cotidiana que contribuyen al proceso de construcción de identidad. No se

trasciende hasta la interpretación del sujeto, no pasa por la interpretación del otro, siendo una opción posible desde el enfoque cualitativo, en tanto se apoya en las acciones cotidianas de los sujetos observados, resaltando las acciones e interacciones con los otros.

Es importante reiterar que no se buscó cómo afecta las relaciones a quienes interactúan, es decir, la observación se centró en las prácticas relacionales como medio que posibilita la interpretación de la dimensión social del sujeto, en la cual el otro es el referente, es quien posibilita el reconocimiento y la diferenciación, en esta dimensión el sujeto asume una práctica social contextualizada en la cual de manera permanente se simboliza, se recrea, no promete ser siempre el mismo. . Esto es muy propio de la observación etnográfica. En ella, el intérprete se sitúa frente a la lectura de la acción humana (que contiene también lenguajes por interpretar), pero no se ocupa de la autointerpretación de quien actúa. Desde esta lógica se logra entrar en el mundo del otro por medio de estrategias de generación de información en las que la palabra, los gestos, la comunicación no verbal, entre otros, se convierten en el centro de generación de los datos.

El conocimiento desde este enfoque se considera como un producto social cuya construcción está atravesada e influenciada por los valores, sentires, percepciones y significados que le imprimen los sujetos que lo construyen. Esto permite destacar las dimensiones, propiedades y características de ellos, haciendo énfasis en su participación e interacción.

En este sentido, la investigación cualitativa trata de comprender, develar e identificar la naturaleza profunda de las realidades humanas, su estructura, dinámica, formas de actuación y sus múltiples construcciones y expresiones de sentido. De ahí que las unidades de análisis de los procesos investigativos desde este enfoque sean los sujetos y la realidad que emerge de las múltiples interacciones en sus contextos.

Los procesos de validación en el enfoque cualitativo están dados básicamente desde la triangulación de fuentes; desde perspectivas teóricas y disciplinares, de enfoques, de informantes y de investigadores; desde la representatividad generada en los datos y la saturación de categorías previas y emergentes; desde la ponderación de la evidencia; desde la contrastación de explicaciones, observaciones persistentes, juicios críticos de compañeros, pares y expertos en las temáticas en estudio; desde la evidencia de materiales de soporte en la generación de información; por último, desde la adecuación referencial, entendida ésta como la coherencia entre técnicas, objetivos y contextos (Arboldeda & Morales, 2003).

Por último, es importante tener presente que este enfoque, por sus mismas características en todos los procesos, y especialmente en el de generación de información y presentación de datos, exige al grupo de investigadores asumir unas responsabilidades éticas por los efectos que se puedan causar a los informantes. Éstos se deben minimizar y controlar a partir de una vigilancia permanente y reflexiva.

## ***5.2 Tipo de investigación: etnográfica***

Teniendo como punto de partida la pregunta de investigación y los propósitos que se han diseñado en torno a las prácticas relacionales que los y las estudiantes establecen en los espacios no direccionados del ámbito universitario como expresión identitaria, se opta por el apoyo metodológico de orden descriptivo, propio de este tipo de investigación, puesto que como su nombre lo indica, permite dar cuenta del objeto de estudio a partir de las situaciones y eventos que se presentan, tratando de describir de una forma interpretativa el qué y el cómo de las manifestaciones y acciones que se están estudiando.

Así mismo, los estudios descriptivos son aquellos que se aproximan a las situaciones que ocurren en condiciones naturales, más que aquellos que se basan

en situaciones experimentales. Su diseño permite describir la distribución de variables, sin considerar hipótesis causales o de otra clase.

Este tipo de investigación permite hacer un acercamiento al objeto de estudio desde las características más básicas de los sujetos que hacen parte de la investigación en relación con la temática. Así, por ejemplo, se pueden describir los espacios no direccionados, las interacciones que se establecen, los lenguajes, las acciones, las actividades, entre otros.

En la misma línea, se opta por lo descriptivo ya que sólo se apunta a un acercamiento comprensivo del problema de investigación para lograr vislumbrar las relaciones que se presentan en los espacios no direccionados en lo que tiene que ver con la construcción de identidad, mas no se planea o propone presentar mejoras en la situación que se estudia como compromiso inicial del proceso. Aunque se presenten algunas recomendaciones, no se tienen como fin.

### ***5.3 Técnicas de generación de información y selección de los escenarios***

La técnica de generación de información que se privilegió fue la observación, la cual se define como:

La recolección de información que realizan observadores implicados, como investigadores, durante un período de tiempo extenso en el campo, suficiente para observar un grupo: sus interacciones, comportamientos, ritmos, cotidianidades. Los observadores están capacitados para encintar el momento adecuado de observar y grabar la rutina, las actividades inusuales y las interacciones que suceden de manera normal y espontánea en el campo objeto de estudio, sin involucrarse personalmente en lo que ocurre (Galeano, 2004, pp. 34 y 35).

Para ello se llevaron a cabo una serie de observaciones en los espacios identificados dentro de la Funlam como no direccionados y en los que los estudiantes interactúan permanentemente, en diversos días, horas y actividades que desarrollaban, en especial en la cafetería central. Este lugar se escogió particularmente ya que es allí donde los y las estudiantes se comportan de manera espontánea, sin una figura de autoridad que controle sus comportamientos. Sin embargo, no se puede pasar por alto que, en la universidad, hay una variedad de sitios que facilitan el encuentro y permiten hacer lectura de manera directa de las formas de relación cotidiana entre los estudiantes. En ellos confluyen un significativo número de alumnos. Es el caso de las otras cafeterías y de las plazoletas.

Uno de los criterios determinantes y definitivos para escoger a la cafetería central como epicentro de observación fue la ubicación de elementos físicos, como la disposición de los carteles, las sillas, las mesas en forma rectangular, la presencia en el lugar de los y las estudiantes, estos elementos en su conjunto tienen una significación para quienes frecuentan la cafetería. Derivada de todo ello, la experiencia que allí se vive es diferente a la que se da en salones y auditorios dispuestos en forma rígida. Estos aspectos denotan otro tipo de comportamientos y, por ende, influyen directamente en las relaciones y en las diversas maneras como el lugar es habitado. La cafetería central permite el tránsito de estudiantes, profesores, amigos, extraños y cómplices; convoca al encuentro, al intercambio; hace posible la comunicación que propicie situaciones concretas de afinidad, intersubjetividad, alteridad, pluralidad y, todo ello, lleva a la construcción de identidad. De allí que en ella se puedan obtener elementos de juicio para inferir cómo el ser humano puede ejercer su libertad en la medida en que es reconocido y reconoce a otros como sus pares.

Es de resaltar que los y las estudiantes que fueron observados parecían ser asiduos visitantes de los diferentes lugares no direccionados. Al parecer, su propósito es estar en un lugar que permita el encuentro, el intercambio, el

entretenimiento, sin el control y la vigilancia de los docentes y del personal administrativo de la universidad.

Las observaciones se realizaron por varios meses. Durante ellos se diseñó un plan de acercamiento en diversas horas y días de la semana, teniendo en cuenta aspectos como: temporalidad, lugar, día, actividades que se desarrollan, personas involucradas en las actividades, lenguajes (verbales y no verbales), vestuario, tipos de accesorios, expresiones, entre otros. Estos aspectos están relacionados con el objeto de estudio, más específicamente en lo que se refiere a la interacción y la construcción de identidad. De esta manera se realizaron un total de cincuenta (50) observaciones en el año 2006.

Para no alterar las formas de interacción que se presentaban entre los estudiantes y de cierta manera no cambiar las formas de actuación entre ellos, se optó por una observación de corte distante en la que los observadores no son actores sociales en el sistema que se observa, por consiguiente, no se corre el peligro de establecer con los sujetos observados relaciones que puedan afectar su trabajo. La ausencia de interacción entre observador y sujeto constituye la característica esencial de este tipo de situaciones.

#### ***5.4 Técnicas de registro***

Las técnicas de registro que se utilizaron para esta investigación fueron el diario de campo, por la posibilidad que brinda de plasmar cada una de las acciones observadas y posteriormente organizarlas por factores determinantes de acuerdo con los propósitos y preguntas de la investigación; y los memos analíticos que permitieron la construcción de categorías analíticas previas y emergentes durante el proceso de generación de información.

Estas técnicas de registro facilitaron la generación de información por parte de cada una de las investigadoras en diversos momentos, de acuerdo con la

planeación de la inserción al campo y su posterior organización en el programa Atlas.Ti.

### ***5.5 Técnicas de análisis de información***

Teniendo presente que el análisis de datos busca obtener un mayor conocimiento frente a las preguntas de investigación que, para este caso, fueron sobre las prácticas relacionales de los y las estudiantes en espacios no direccionados de la Funlam, se contó con la descripción de pautas de comportamiento a partir de las observaciones realizadas, organizando descripciones detalladas en el diario de campo y sistematizadas en el Atlas.Ti que facilitaron la elaboración de memos analíticos a partir de las categorías establecidas y emergentes, los cuales dan cuenta de los comportamientos de los y las estudiantes.

El proceso para el análisis parte de un trabajo detallado con los datos generados, tratando de obtener patrones comunes organizados en pequeñas unidades de análisis con sentido, las cuales en la medida en que avanzó la investigación se transformaron en categorías emergentes con la correspondiente observación, la lectura especializada y la construcción teórica en forma simultánea.

Caracterizar las prácticas relacionales demandó comprender las actuaciones sociales como una forma de aparecer ante los otros en un espacio construido. En tanto la relación con el otro no se constituye en una sola dimensión, cada una de ellas dota de contenido significativo a la identidad. Por ello se diseñaron categorías de análisis que posteriormente posibilitaron el proceso analítico y el cumplimiento del objetivo general.

## **5.6 Validación de la información**

Se entienden por confiabilidad y validez de la información los procesos que permiten sopesar la calidad de los datos generados en el proceso investigativo, y que aseguran que los resultados representen algo real e inequívoco.

Este proceso al interior del estudio permitió determinar el tipo de información y el momento de saturación de los datos, es decir, cuándo ya no aparecía nueva información producto de las observaciones con los diferentes actores. Igualmente, permitió identificar las búsquedas y registros de datos bibliográficos necesarios para comprender el objeto de estudio.

Cuando se logró tener suficiente información registrada en las fichas, de acuerdo con los aspectos que hacen parte de la pregunta y los propósitos de investigación, se realizó un cierre del trabajo de campo y se procedió a la organización y análisis de los datos.

## **5.7 Consideraciones éticas**

Observar a los jóvenes es aceptar sus hábitos, costumbres, diferencias, la forma como disfrutan las complicidades de sus deseos, la manera como manejan su libertad y legitiman aquello que no está permitido. El desafío de describir, comprender y explicar aquellas interacciones de adolescentes y jóvenes, su cotidianidad, lo que cada uno ve, oye, piensa y conoce, con el respeto que le exige la ética al investigador, es responder a un mundo con diversidad social y cultural.

La ética del investigador debe estar orientada a las lógicas del pensamiento de los actores sociales. Esto significa aceptar de manera respetuosa y desprevenida el comportamiento de los jóvenes y, para ello, se trabajaron algunas consideraciones que estuvieron presentes en todo el proceso investigativo:

- **El respeto por la confidencialidad y el anonimato:** sin perder de vista que los datos recogidos son absolutamente confidenciales y sólo tienen valor al interior de la investigación, se respetó el anonimato de los participantes teniendo cuidado de no utilizar nombres propios, o poner en evidencia datos que hicieran reconocibles o permitieran identificar a las personas involucradas y que pudieran llevar a señalamientos o a estigmatizaciones.
  
- **Distancia con los sujetos investigados:** por norma general se mantuvo la distancia con los actores sociales en lo que a sus sentimientos, percepciones, y convicciones se refiere, estableciendo claramente una concepción ética entre el problema que se investiga y los sujetos sociales que intervienen en el proceso.
  
- **Compromiso de confiabilidad:** el grupo de investigadores del proyecto se comprometió a utilizar la información obtenida en las observaciones con  **fines estrictamente académicos**, fines expresados en los objetivos del proyecto. De igual forma, los resultados de la investigación, obtenidos del análisis de la información, serán de valor para la comunidad educativa.
  
- **Delimitación o alcance del problema:** los resultados de la presente investigación no pueden ser generalizados, obedecen a los y las estudiantes de la Funlam que se encontraban matriculados en el período comprendido entre 2005 y 2006, en tanto es el tiempo en el cual se llevó a cabo el levantamiento de la información (observación de campo).

## **6. RECREANDO TEXTOS Y CONTEXTOS EN LOS ESPACIOS NO DIRECCIONADOS**

Teniendo presente que el análisis de la información busca obtener un mayor conocimiento frente a las preguntas de investigación, que para este caso se refieren a las prácticas relacionales de los y las estudiantes en espacios no direccionados de la Funlam, se buscó describir algunos comportamientos a partir de las observaciones realizadas, organizadas en el diario de campo y sistematizadas a partir de un proceso de codificación que permitiera una lectura de carácter interpretativo. Además, facilitar la escritura por medio de la elaboración de memos analíticos a partir de las categorías establecidas y emergentes.

Se partió, en esta lectura analítica, de afirmar que, si bien la cafetería central de la Funlam hace parte de la infraestructura institucional y comporta aspectos propios de ésta, representa un espacio en el cual las prácticas relacionales rompen con el control y direccionamiento de las aulas de clase, en tanto que en ella circula la pedagogía segmental, en la cual se presenta un proceso de formación, pero este no necesariamente cumple una función intencional. Son los actores informales que se relacionan a través de las prácticas cotidianas en el cara a cara los que posibilitan que este tipo de pedagogía se presente, diferenciada de la pedagogía institucional la cual es una práctica oficial de enseñanza con actores acreditados para el rol de maestro y aprendiz .

### ***6.1 Del lugar a los espacios para el encuentro***

Para el proceso de comprensión de la información, en la presente investigación se aborda como categoría transversal el espacio en el cual se desarrollan las diversas prácticas entre los y las estudiantes. El espacio, como categoría, ha sido abordado desde diversas disciplinas (física, matemática, geografía, geología, etología). Éstas

lo relacionan con la posición de un cuerpo entre los demás cuerpos, como el continente de todos los objetos y como campo vacío o lleno de objetos. Estas dimensiones del espacio influyen en las sociedades desde un punto de vista práctico para entender el hábitat, las necesidades de vivienda, las necesidades de realizar el culto a los dioses y las diversas construcciones arquitectónicas.

Desde el punto de vista filosófico, autores como Platón, Aristóteles, Descartes, Leibniz, Kant, Husserl, Heidegger, Pardo y Mèlich, han abordado el espacio desde diversas perspectivas: su naturaleza, la realidad subjetiva-objetiva, la interioridad-exterioridad y la consideración de la propia existencia. Esta última permite soportar la comprensión de las relaciones cotidianas de las y los estudiantes en la cafetería central de la Funlam, por tanto el espacio adquiere una dimensión fenomenológica, es un espacio habitado, un espacio vivido.

Con respecto al espacio habitado, José Luis Pardo afirma que es aquel que "...existe para nosotros como correlato de nuestras vivencias, no está lleno de objetos sino de significaciones, sentido, perspectivas, escorzos, puntos de vista, proximidades, distancias, lejanías y relaciones inanalizables para nuestra conciencia" (Pardo, 1992, p.20). Por su parte, Joan Carles Mèlich ha denominado el espacio vivido al considerar que el ser humano en un espacio vital vive su tiempo; por tanto "vivimos en y con el tiempo" (1994, p.75). Mèlich diferencia el tiempo subjetivo (*ser-en-el-mundo*), del tiempo mecánico y medible e identifica dos tipos de espacialidad: el espacio vivencial, el cual consiste en el horizonte de cada mundo de la vida y el *espacio sociohistórico*, el cual, a partir de la interacción y las relaciones interpersonales, vive sus experiencias, les da sentido y se las arregla con su mundo intersubjetivo.

En el trabajo de campo se encontró que no todos los lugares tienen el mismo significado y la misma relevancia para la construcción de las prácticas relacionales de los y las estudiantes. La relación que establecen las personas con el entorno que habitan es espacio vivido y la experiencia individual o colectiva permite que los

objetos dispuestos en el mismo tengan un significado. Cada detalle cuenta: si hay muchas o pocas personas, si es la hora de clase o de descanso, si las sillas y las mesas de la cafetería están en el centro, al entrar o en un rincón; cuentan la visibilidad, la luz, la oportunidad del encuentro o del desencuentro, el momento para los afectos, las alianzas, las tramas o simplemente el espacio para planear lo que se hará el fin de semana; un momento para la conversación, el diálogo, la discusión de un tema, o simplemente para estar solo o sola. De ahí que uno de los hallazgos de las observaciones de la investigación haya sido evidenciar el referente simbólico que tienen los diferentes lugares dentro de la Funlam. De ello se dará cuenta a continuación.



Foto: Café Los Frailes primer piso del bloque uno de la Funlam

La cafetería “**Café los frailes**”, denominada por los estudiantes “El parque Lleras”, hace parte de la edificación nueva, está ubicada en el primer piso del Bloque 1, se accede a ella desde la portería principal, a la derecha, hasta el final del pasillo, pasando por la biblioteca y por las oficinas de registro académico, contabilidad y tesorería. Su decoración es alusiva al café. Las mesas están separadas unas de otras, en un ambiente de exclusividad por el material y el color que las diferencia de los muebles dispuestos en otras cafeterías. “Café los frailes” se caracteriza por su

privacidad, por su aroma a café, y por los comestibles que allí se consumen, en especial el café capuchino sin licor del cual se afirma que es “el mejor café de la U”. Desde allí se observa la zona verde de la Funlam, una situación sobre la que da cuenta la siguiente descripción:

Esta cafetería hace parte de la nueva edificación, se caracteriza por su decoración sobre el tema del café y sus derivados, es frecuentada no sólo por estudiantes sino también por docentes y empleados administrativos. Es un espacio ventilado, lo cual posibilita que los fumadores frecuenten este sitio. Se percibe un ambiente de estudio en las mesas ubicadas tanto en la primera planta como en la parte superior. Es un espacio propicio para la asesoría de docentes a estudiantes. Es de anotar que las sillas y las mesas que hacen parte de esta cafetería difieren de las mesas y sillas de las otras cafeterías: hay sillas individuales que permiten movilidad y hay otras que son fijas a la mesa, lo que hace que algunas personas usen el muro de la baranda como espacio para sentarse... (OC5- 21/04/05- 3:00 p.m.)



Fotografía en la Cafetería “Café los Frailes”.

El ambiente de “Café los frailes” se diferencia de las otras cafeterías por su ubicación apartada de las aulas de clase y de corredores de circulación, por su estructura, tamaño y exclusividad en los productos que ofrece, especialmente derivados del café y del chocolate. Este espacio es propicio para estudiar, para el disfrute de encuentros más íntimos con el otro, más privado, incluso por el tipo de personas que lo frecuentan, en gran medida docentes, estudiantes de la facultad de derecho, invitados, directivos, personal administrativo, entre otros. Como en “Café los frailes” se venden alimentos empacados, no procesados allí mismo, los precios son más altos que los de las otras cafeterías de la Funlam que preparan los alimentos en el establecimiento. Otro elemento característico del lugar es el tamaño de su espacio, más reducido en comparación con las otras cafeterías. Esto da la posibilidad de que quien atiende controle con la mirada los movimientos y actuaciones de los visitantes.



Foto tomada en Cafetería Central Bloque 10.

En el Bloque 10, en el primer piso, se encuentran tres cafeterías y una fotocopiadora. Su conjunto se ha denominado en esta investigación “la cafetería central”, a continuación se presenta la descripción de cada uno de los establecimientos que la componen.



Foto de Cafetería La Frutera

**La cafetería “La frutera”**, conocida como la “cafetería de Pacho”, es uno de los locales que se encuentran ubicados en la construcción antigua de la universidad, en el primer piso entre los Bloques 9 y 10. Se accede a esta cafetería desde la portería principal, por el pasillo que comunica las dos edificaciones (construcción antigua y edificación nueva) que componen la universidad.

Las personas que visitan esta cafetería, en su mayoría, lo hacen en función del consumo de alimentos, en especial de las ensaladas de frutas, helados, jugos, Nestea, arepas con todo tipo de ingredientes, y demás comestibles de preparación

rápida, los cuales gozan de gran acogida entre la población estudiantil que los consume en el desayuno o el almuerzo.

La cafetería se ha convertido en lugar para el encuentro casual. En su cartelera se fijan avisos y clasificados en los cuales los estudiantes ofrecen distintos servicios, dejan razones y trabajos, entre otros.



Foto: Cafetería Central

Las mesas están contiguas unas de otras. No son exclusivas de “La frutera” sino que se comparten con las otras dos cafeterías. Se trata de un “comedor común”, hay movimiento de sillas con frecuencia y desplazamientos de mesas.



Foto: tomada en el restaurante y cafetería “Luz de Luz”

La **cafetería “Luz de Luz”**, conocida como “Doña Luz”, es otro de los locales del primer piso entre los Bloques 9 y 10, contigua a la fotocopiadora “La metáfora” y a la cafetería “Restaurante”. Es frecuentada por la población administrativa, en especial al medio día, para el almuerzo. Los productos que se ofrecen son de preparación casera (buñuelos, empanadas, papas, pasteles de pollo, tortas de carne y de pescado, palos de queso), una oferta limitada en comparación con la de “La frutera de Pacho”. Los almuerzos y desayunos se asemejan a los caseros (huevos revueltos, sopa de pastas, carne molida, tajadas de maduro, entre otros) y esto hace que empleados y personal administrativo sean sus usuarios frecuentes.



Foto: Restaurante y Cafetería

La **cafetería “Restaurante”** es el local que se encuentra en medio de “La frutera” y de la cafetería “Luz de Luz”. Su característica principal es la venta de almuerzo tipo ejecutivo, propio de restaurante, así como de snack de envoltura, alimentos de características estándar, tipo almacenes de cadena. El nivel de frecuencia de los y las estudiantes en ella, en general, es menor que en los otros dos puntos de venta.

Las cafeterías anteriores comparten un salón grande con mesas azules, ubicadas una al lado de la otra, y sillas anaranjadas (colores institucionales) que pueden moverse de un sitio a otro. En términos generales, estas cafeterías son reconocidas como el espacio de restaurante de la universidad o “cafetería central”, como la hemos denominado para la investigación.



Foto: Cafetería Central

Es un ambiente que requiere de luz artificial, en él hay constantemente ruido ocasionado por la visita de pequeños grupos que conversan mientras consumen los alimentos. En general, existe una alta concentración de estímulos audiovisuales que disgregan la atención, tal como se evidencia en las siguientes observaciones:

La observación comienza a las 4:30 de la tarde del día miércoles 15 de febrero del presente año, estando ubicadas en la cafetería “La frutera” a la cual muchos de los estudiantes denominan “la cafetería de Pacho”. Observo que, en la mesa ubicada a mi costado izquierdo, se encuentra un grupo de estudiantes de psicología conformado por 3 mujeres jóvenes; concluyo que estas estudiantes son del programa de psicología porque ellas mismas lo expresan, además sus libros y textos lo hacen notar de inmediato. Estas jóvenes, aparentemente, se encontraron para realizar un trabajo en común. (OC7-15/12/06- 4:30 p.m.)

En este momento el día está oscuro y con lluvia. En la universidad circulan personas por todos sus espacios, ya casi es hora de comenzar la clase de seis, algunos se preparan leyendo antes de entrar, otros se dirigen a la cafetería central a consumir algún alimento o a encontrarse con amigos y compañeros.

Hay muchas personas esperando en la fotocopidora de “María”, todas se agrupan para ser atendidas, mientras que las cuatro personas que atienden trabajan lo más rápido posible. Hay personas ocupando casi todas las mesas, las cuales están distribuidas en torno a este espacio que es muy reducido a esta hora por la cantidad de estudiantes que lo frecuentan. Las personas ríen y hablan en voz alta. (OC13- 15/03/06- 5:15 p.m.)

A través de este sitio, donde el ruido, las modas, la acción, la palabra, lo ético, lo estético, lo individual, lo plural, se entrelazan sin un orden planeado, se configuran símbolos que entregan información sobre unos y otros, una dimensión relacional donde el reconocimiento de “mí mismo” se liga a la experiencia del otro.

La **cafetería central** es un lugar de encuentro para hacer visible la vestimenta, los cortes de cabello, las preferencias, un lenguaje que entrega información relevante de la personalidad de quien habita ese mundo común que hace parte de la subjetividad. Los códigos corporales y conductuales permiten la diferencia y en ella se percibe que el espacio no es vacío sino un cúmulo de relaciones y de intenciones que se tejen en torno al sitio o lugar que se frecuenta.

Las cafeterías son un lugar donde los y las estudiantes, docentes, directivos y extraños se apropian de lo común; donde las individualidades y grupos marcan presencia, delimitan el contacto con el cuerpo, las miradas, o los objetos; donde se percibe una actitud de búsqueda, de ser descubierto a través del otro: hombres y mujeres que vienen y van, tal vez conscientes o no del efecto que provocan en los

demás; donde aparece un síntoma de alteridad, de pertenencia a ese lugar que lleva a la idea de compartir un mundo, de construir identidad.



Foto: Papelería La Metáfora

El otro local que forma parte de este lugar es la papelería “**La metáfora**”, conocida también como “La fotocopidora de María”, allí los profesores dejan los textos de trabajo y lectura para los y las estudiantes, por ello es un sitio de visita con frecuencia alta.

Además de los textos, se encuentran los útiles de papelería como el lápiz, la carpeta, la cinta, la hoja, entre otros. También se ofrecen los servicios de escáner, de transcripción de trabajos, de impresión.



Foto: Aula Múltiple

La Funlam cuenta con un **aula múltiple** abierta, conocida entre los estudiantes como el “Galpón”. Está localizada en la parte antigua, contigua a la zona de la cafetería central. Se accede a ella desde diferentes corredores. Es un lugar cubierto, dotado con sillas y mesas, las cuales se movilizan de acuerdo con la actividad que se realice.

...Un espacio abierto, iluminado, con mesas y sillas, al cual se accede desde diferentes lugares. Nos sentamos en una de las mesas allí dispuestas, se percibe que en cada mesa se vive un mundo propio: hay quienes leen la prensa, hablan por celular, conversan mientras toman un refresco, hacen trabajos escritos, estudian, se enamoran, se ríen, intercambian ideas... En general es un espacio en el cual se realizan diversas actividades, enmarcadas en las diferentes preferencias. Se observan distintos estímulos que convocan a los estudiantes al lugar... (OC3- 10/03/05- 10:00 a.m.)

El aula múltiple es un lugar utilizado por los y las estudiantes para propósitos variados. A ella se concurre de manera individual y colectiva para realizar actividades académicas o conformar grupos de estudio. Se permite allí el diálogo y la conversación en diferentes volúmenes de voz, pero sin interferir en el trabajo del otro. Es un espacio propicio para el estudio en pequeños grupos. Está permitido el ingreso de alimentos, sean éstos traídos por el o la estudiante o comprados en las cafeterías.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Ver anexo 4. Planos arquitectónicos y fotografías.



Foto: Cafetería “Coveñas”

En el primer piso, a la entrada del Bloque 5, hay tres locales, de los mismos propietarios de las cafeterías “Luz de Luz”, “La frutera” y “Restaurante”. Este sitio es conocido como “**Coveñas**” por su parecido con la entrada a una de las playas del municipio del mismo nombre en el Departamento de Sucre. Está localizado en el límite entre la zona antigua y la nueva de la Funlam. Se accede a él por el pasillo que comunica a ambas edificaciones. Se encuentra enseguida del gimnasio y al frente de la cancha polideportiva.

Es un área de paso obligado para ir a la edificación nueva. Es reconocida por ser un espacio propicio para el ocio. Allí están los jugadores de cartas, los que conversan, los que fuman, así como quienes observan las actividades deportivas que se realizan en la cancha. Es también punto de encuentro para los visitantes del gimnasio. Sus sillas anaranjadas son utilizadas por los estudiantes para la

observación de actividades deportivas y las movilizan de acuerdo con sus necesidades.

Estos espacios sirven de encuentro y ayudan al desarrollo de prácticas sociales formales e informales. Son propicios para la integración, en ellos los estudiantes se reúnen en pequeños grupos. Es notable la diversidad de estilos en la ropa y en la procedencia económica. Los y las estudiantes caminan, se miran, se contactan, se sientan en un lugar sin un propósito aparente, se saludan e intercambian frases, se juntan y se dispersan para, por lo general, volverse a juntar.

**La plazoleta central**, localizada al frente de la entrada principal, es conocida como “Parque de San Antonio”, por su posibilidad de ser el lugar de encuentro entre estudiantes. Es el primer espacio que se encuentra al ingresar, tiene una fuente decorativa, bajo la placa de “Misión y Visión de la Funlam”.



Foto: Plazoleta Central

La plazoleta es un lugar público, abierto, amplio, con bancas de hierro y madera en sus costados. En ella los estudiantes pueden estar sólo a la espera de alguien, por eso puede decirse que es un espacio de poca permanencia. Es usado con alguna frecuencia para la realización de eventos culturales, religiosos y académicos, entre otros.

Es el primer día de elecciones, el lugar está dispuesto con urnas, mesas, avisos de identificación en cada mesa, para que los estudiantes realicen su proceso democrático de elección de representantes. Es la primera jornada de cinco que se han previsto para que los alumnos de todas las jornadas participen.

Hay mesas distribuidas por toda la plazoleta, en cada una de ellas hay una urna y es atendida por dos estudiantes de los diferentes programas. Sobre las mesas se observan los listados de estudiantes. Se encuentran espacios (cabinas empleadas por la Registraduría del Estado Civil) para que cada estudiante pueda hacer la elección marcando su voto en el tarjetón.

Los estudiantes pasan por el centro de la plazoleta, se aproxima la hora de finalización de la primera jornada prevista, un estudiante se acerca a la mesa de su facultad, se identifica con el carné, reclama el tarjetón y se desplaza a la cabina. Estando allí, llega otro estudiante, le dice algo y se observa una risa. El estudiante elector dobla el tarjetón y lo deposita en la urna ubicada sobre la mesa, da media vuelta e impulsa su mochila sobre el hombro y se dirige hacia su compañero, juntos caminan por el corredor. (OC2- 10/03/05- 9:30 a.m.)

Desde la plazoleta se puede ir a cualquiera de las áreas de la Funlam, es de tránsito obligado para la cancha, la zona verde, la biblioteca, el bloque de bienestar universitario. Permite a los y las estudiantes observar a quienes entran y salen. Allí se programan encuentros artísticos y culturales.



Foto: Plazoleta Central vista desde el segundo piso.

Otro sitio es el parque ubicado entre el auditorio Santa Rita, la capilla, los laboratorios, en medio de los Bloques 5-10, en frente de la antigua entrada, conocido como **“El parque de los locos”** o **“El mental”**. Es un espacio abierto, ventilado, cuenta con una fuente y varias plantas que crean un ambiente de frescura y tranquilidad, propicio para la lectura y la reflexión. Da la sensación de ser un ambiente adecuado para las conversaciones privadas. Es el sitio del antes y el después de las actividades religiosas. Es visitado en las mañanas por estudiantes que desean tomar el sol y en la tarde por los lectores. Es frecuentado, también, por los fumadores.

La universidad cuenta además con una **“zona verde”** y un **“aula múltiple”** en el Bloque 2, contiguo a la casa de Bienestar Universitario. Estos espacios son denominados por los estudiantes **“Comfamita”** y **“Aula de Comfamita”**, respectivamente. La zona verde se caracteriza por los kioscos con mesas y sillas

en cemento que sirven para que los estudiantes se encuentren con el fin de estudiar.



Foto: Zona Verde

...Es un aula abierta, rodeada de zona verde, ubicada al lado de la casa de Bienestar Universitario, allí hay una mesa para jugar pin-pon, y es poco transitada por los estudiantes. Se observa un par de muchachos jugando, hay dos bolsos puestos sobre el muro que está al frente.

En la parte de atrás, hacia el centro del espacio, hay un estudiante acostado sobre el muro, con los brazos cruzados y los ojos cerrados.

En la esquina izquierda hay dos estudiantes mujeres, sentadas en el piso, conversan mientras toman agua de botella.

Se percibe un espacio tranquilo, silencioso, sólo se escucha a los jóvenes que juegan, mientras conversan sobre las actividades... (OC4-14/04/05- 11:00 a.m.)

De las descripciones anteriores se infiere que nombrar los lugares en forma diferente a la denominación institucional y según el ambiente social que allí se percibe es una construcción de sentido. El uso común entre los y las estudiantes de denominaciones tales como “San Antonio”, “El Mental”, “Comfama”, “El Galpón”, “El parque Lleras”, hace referencia, a su vez, a espacios de la ciudad de Medellín que en sí mismos ya tienen una simbología cultural para los habitantes (Ramírez Toro, María Cristina, Gómez Salazar, Beatriz, Mesa Sánchez, Nora Elena, Nieto Nieto Dora Beatriz. 2001).

El ambiente social, percibido en las observaciones de campo, evidencia lenguajes, prácticas relacionales, comportamientos, y discursos que, de manera simultánea, parecen configurar un sentido y un significado simbólico particular para quienes lo viven y lo habitan. Ello denota que se está, no en presencia de un lugar, sino de un espacio simbólico.

Flora Losada (2001, p. 272), investigadora de la Universidad de San Salvador, Argentina, en la investigación *El espacio vivido. Una aproximación semiótica*, alude al espacio de la siguiente manera:

... dimensión inescindible de la vida humana, es el ámbito del comportamiento...experiencia que abarca no sólo a las actividades que una persona puede desarrollar individualmente sino, principalmente, a toda la gama de interacciones sociales utilizadas por el individuo. Así las interacciones no son realizadas independientemente del espacio y si bien no podemos decir que este último las determine, sí podemos asegurar su presencia y acción...

Considerado de este modo, el espacio adquiere un sentido y una significación propia para quien lo habita, derivados de las interacciones sociales que allí se tejen.

Al respecto Blumer (1982), desde el interaccionismo simbólico, considera que “los pensamientos y acciones de los sujetos plasmados en los comportamientos hacen parte de la vida cotidiana, una vida cotidiana fundamentada en las objetivaciones y significados de los procesos que son subjetivos pero que permiten el mundo intersubjetivo”, por tanto, quien habita un espacio no es un ser pasivo, interactúa individual y colectivamente transformando la realidad física en realidad simbólica.

Desde la experiencia vivida en el proceso de generación de información, se puede inferir que la cafetería, como espacio simbólico del mundo de la vida, asegura la presencia e interacción necesarias para concretar la significación que en ella se desarrolla y así elaborar y reelaborar el día a día en un contexto social, es decir, donde se congregan variables como la cultura, las creencias, los grupos sociales, el conocimiento, el lugar de origen y la historia personal.

En el diario de campo, se registran los comportamientos que permiten dar cuenta de “ser ahí y estar ahí”, permite ir, venir, quedarse, reír, llorar, aconsejar, criticar, compartir, estudiar, alimentarse, trabajar en grupo, comprar en la papelería u obtener las fotocopias necesarias para realizar los trabajos. Allí habitan las individualidades para compartir la experiencia de estar juntos; para comunicar un pasado, un presente, un futuro; para recordar historias y tener remembranzas. Es un sitio construido para el ser, para las casualidades que le son propias a pares amigos o extraños, que sólo tienen el tiempo preciso para compartir un café, un momento mientras sacan las copias. Se trata de un cúmulo de espacios diversos, heterogéneos, llenos de vivencias y simbiosis entre todos los que día a día tejen la cotidianidad de lo vivido, y se permiten reconocerse y ser reconocidos; un espacio donde se da la posibilidad de construir identidad.

La noción de identidad en una mirada moderna del sujeto ha sido asociada a la pregunta ¿Quién soy? como construcción de sí mismo en un contexto, se trata de un proceso dinámico y complejo, conformado por el mundo “interior” y el mundo social (moral) el “afuera”, por tanto remite necesariamente a relaciones

intersubjetivas y a la manera como éstas son reconocidas.

La identidad, como realidad psicológica, social y cultural, es la diferenciación progresiva del individuo con respecto a su entorno físico y social, es un reconocerse desde las formas de pensar, sentir, valorar, significar y comunicar la realidad a partir de la experiencia vital de los encuentros y desencuentros que encierra la vida cotidiana, es un proceso permanente y dinámico que posibilita una forma diferenciada de ser “yo” respecto de todas las posibles formas de ser en una sociedad. Es en la permanente referencia a ella donde se comprende buena parte del horizonte moral y el significado de las relaciones afectivas del individuo, dinamizadas y contextualizadas por la dimensión sociocultural (nacionalidad, clase, religión) y personal (edad, género y color).

Yo defino quién soy al definir el sitio desde donde hablo, sea en el árbol genealógico, en el espacio social, en la geografía de los estatus y las funciones sociales, en mis relaciones íntimas con aquellos a quienes amo, y también, esencialmente, en el espacio de la orientación moral y espiritual dentro de la cual existen mis relaciones definidoras más importantes (Taylor, 1996, p. 51).

Por tanto se podría plantear que la identidad se puede abordar como una experiencia que no sólo parte del reconocimiento del sí mismo y de los otros, sino que para reconocerse se hace indispensable la intersubjetividad que se da por medio de la relación con los otros dentro de un contexto a partir de las experiencias cotidianas.

Así la identidad se podría comprender desde dos ámbitos: el individual asumido como aquello naturalmente dado, constituido por una experiencia e historia personal y, a la vez, es inevitablemente un producto de la otredad de los determinantes culturales, sociales y lingüísticos de los contextos en los que se habita e interactúa.

El proceso identitario es construido a partir diferentes marcos socializadores simultáneos y alternos que orientan la forma de vida social cotidiana. En los encuentros y desencuentros se generan diversos tipos de relaciones, en las cuales se negocian significados y símbolos que dan sentido a cada relación, de ahí que este proceso sea un asunto complejo y dinámico que se construye en un determinado espacio no condicionado a lo territorial.

En éste participan varios aspectos como: la narración personal del yo, el modo de aparecer, la participación de red de relaciones, el uso de bienes y servicios, las manifestaciones del cuerpo, el sentimiento de pertenencia a una colectividad, entre otros; estos aspectos tienen dos momentos, que no son cronológicamente sucesivos: uno en el cual la persona se identifica con el otro propiamente, es decir, se vincula a las necesidades del otro, reconoce una autoridad en el otro, quiere parecerse al otro, asume que el otro es un modelo de su propia acción 'otredad', pero hay otro momento en la construcción de identidad donde no solamente el sujeto se vincula a una forma de ser o a modelo común, sino que también interviene la diferenciación, el reconocimiento de sí mismo.

Mi identidad se define por los compromisos e identificaciones que proporcionan el marco u horizonte dentro del cual yo intento determinar, caso a caso, lo que es bueno, valioso, lo que se debe hacer, lo que apruebo o a lo que me opongo. En otras palabras, es el horizonte dentro del cual puedo adoptar una postura. (Taylor, 1996, p. 43).

Se podría plantear que en la construcción de identidad entran en interacción tres elementos básicos: los individuos desde sus propias características físicas y psicológicas que les permiten compartir con los otros; segundo el cuerpo y otras posesiones capaces de entregar al sujeto elementos vitales de auto reconocimiento y, tercero, la construcción del sí mismo necesariamente supone la existencia de

"otros" en un doble sentido. Los otros son aquellos cuyas opiniones acerca de nosotros internalizamos. Pero también son aquellos con respecto a los cuales el sí mismo se diferencia, y adquiere su carácter distintivo y específico.

De ahí que, en las relaciones observadas entre los y las estudiantes es posible evidenciar ese mundo vivido que incluye la temporalidad y la espacialidad que dotan de sentido el encuentro con el otro y lo otro. Los comentarios, que transcribimos a continuación, entre algunas estudiantes sobre su experiencia durante el fin de semana permiten, entre risas y comentarios, dar cuenta de la presencia del mundo interior y del mundo exterior, del tiempo y del espacio que configuran el mundo de la vida cotidiana:

...Observándolas y escuchándolas en su dinámica de interacción se registra que la reunión transcurre entre risas y comentarios acerca de lo acontecido durante el fin de semana. En la conversación se hacen los siguientes comentarios:

Mujer 1: "¡Cómo les parece que el fin de semana me fui con mi novio para una finca espectacular, pero en mi casa dije que iba al paseo con amigas y, mentira, ¡ah! Pero pase más bueno!.

Mujer 2: "yo en cambio la pase en la casa todo el fin de semana, más aburrida... porque peleé con aquel, ¡ah! Pero yo no me iba a poner a llamarlo, que llame él si le da la gana, entonces vi televisión todo el día".

Mujer 3: "ay no, yo en cambio salí con mi novio y otros amigos a bailar, y me pegué una prenda que casi me muero, y casi me matan de cantaleta en la casa, pero pasé muy bueno también". (OC7- 15/02/06- 4:30 p.m.)

Interpretar un espacio vivido, el ser ahí y estar ahí, como el relatado por las estudiantes en la anotación de campo anterior, lleva a buscar al ser humano en el mundo, en sus relaciones, en su interioridad y exterioridad, en la sensibilidad y la experiencia de los fenómenos. Es lo que Pardo llama "la consideración de nuestra

propia existencia". Es también "la *fuerza del acontecimiento* que deja entrever el *pliegue* que comunica el interior con el exterior [...], se encuentra el mundo de los 'afectos', de la modificación de la sensibilidad, de los cambios de sentido..." (Pardo, 1991, p.75).

En la observación también se evidencia cómo las estudiantes, al manifestar sus sentimientos, sus afectos, se conectan de nuevo con el tiempo y espacio en el cual se renueva, construye y transforma su propia vivencia. Son los sentidos, los afectos, los que se renuevan en cada construcción del espacio vivido "que el sujeto alberga y en función del cual el sujeto mismo, que creía ser sólo tiempo, se vuelve espacial, un espacio en el cual él puede insertarse y mantenerse a salvo del Gran Caos" (Pardo, 1991, p.149).

El ser humano, por su condición social, por su capacidad de interactuar y relacionarse recíprocamente con otras personas, configura su compartimiento durante toda su vida. Muñoz (2005, p.3) considera que a través de este proceso el ser humano "...toma su carácter de historicidad y de construcción colectiva articulado en torno a una red de significados elaborados en la interacción individual e intergrupala".

Estas formas socializadoras en el espacio vivido y construido supone que las personas aprenden valores, normas morales y jurídicas, ritos, creencias, diversos roles que se juegan en la sociedad, aspectos todos ellos que componen pautas de la cultura, en lo que denomina Muñoz "realidades discursivas", en tanto éstas encierran las culturas, actúan como campos ópticos o preceptuales... Esto tiene que ver con los modos de vivir, los modos de pensar e imaginar la realidad, con los modos de sentir y valorarla, como también con los modos de simbolizar y representar colectivamente las vivencias humanas. Tales realidades discursivas se conjugan en cosmovisiones en cuya base se fundamentan las prácticas humanas y los sistemas de representaciones, y en las que circulan y se legitiman las

expresiones de verdad, poder, intimidad, autoridad, religiosidad, moral e identidad, entre otras (Muñoz, 2005, p. 5).

En este sentido, el espacio es el lugar de constitución de la identidad. Se trata, entonces, de la construcción indispensable no sólo para la vida en común, sino para la conformación de la individualidad del sujeto. Es en el espacio donde realmente somos. La identidad se referencia ante y con el otro o la otra, en el hacer y decir, lo cual tiene como requisito el reconocimiento mutuo y como resultado la acción y la palabra donde se juega no sólo el sitio común sino la construcción del "yo".

## **6.2 De las relaciones en los espacios contruidos**

Considerando la cafetería central de la Funlam como parte de una institución panóptica, capaz de controlar y al mismo tiempo vedar ciertos comportamientos, se convierte en un espacio abierto en el cual a través del encuentro y la interacción con otros se hacen posibles múltiples aspectos de la vida social. La misma ofrece diferentes visiones: para un visitante ocasional puede representar una sola perspectiva de lo que allí se vive, pero para quienes la habitan cotidianamente puede ofrecer muchos otros puntos de vista, enfoques que pueden responder a diferentes grupos de edad, experiencias, carreras afines. Esta pluralidad opera de igual forma con respecto a las actividades que allí se desarrollan.

Comprender que la cafetería central es un espacio conformado por los elementos propios de la estructura física-arquitectónica y por la red de sentidos y de significados de quienes la habitan, hace que ésta se constituya en un espacio propicio para tejer un entramado de relaciones que contribuyen a la construcción de identidad por fuera de las formas de control que pueden ser ejercidas por los diversos actores que la habitan regularmente, como son los dueños de la cafetería, los docentes y el personal administrativo.

En dicho entramado de relaciones se evidencian intereses de poder, de amistad, de camaradería, de oportunidad o de academia. Son relaciones mediadas por el lenguaje en sus diferentes formas de manifestación, así como por la experiencia y el conocimiento que aportan en las configuraciones de nuevos sentidos, en la construcción de identidad.

La confluencia de los y las estudiantes a este lugar, como un primer aspecto a considerar, es variable, depende del día y la hora, tal como se evidencia en la siguiente observación.

...Nos encontramos ubicadas en la cafetería central de la universidad Luis Amigó, el día 25 de abril de 2006, a las 3:30 de la tarde... A esta hora del día la cafetería no está muy ocupada, sin embargo, hay personas realizando diferentes actividades: un hombre tiene su computador portátil encendido, parece que está trabajando en él; dos mujeres están conversando y comiendo mango; otras están sentadas en distintos sitios leyendo o estudiando; hay un grupo de tres personas (un hombre y dos mujeres) que están escribiendo sin hablarse. En realidad, el sitio, aunque no se encuentra lleno del todo, sí tiene personas realizando actividades. (OC21- 25/04/06- 3:30 pm.)

En las diferentes observaciones se encontró que existe mayor concentración de público en horarios donde hay intercambios de clases, es decir, en el tiempo transcurrido entre la finalización de la una y el inicio de la siguiente, así como al finalizar la tarde, antes del inicio de las actividades nocturnas.

Mientras que en este espacio comienza a llegar otra gente y a ubicarse en otros sitios, unos parecen encontrarse y otros parece que sólo buscan un lugar donde estar por un momento. La tarde transcurre tranquila y el ambiente sigue calmado, como si las personas que se

encontraran en este lugar hablan en murmullos, para no interrumpirse unos con otros. (OC6- 13/02/06- 3:30 p.m.)

En horas de clase, son pocas las personas que habitan el espacio y su comportamiento es tranquilo. Es un ambiente propicio para el estudio.



Foto: Cafetería en horario diurno.

Estando ubicadas en la cafetería central, a las 4:15 de la tarde, se siente todavía un ambiente calmado, sin embargo, la cafetería comienza a albergar a más personas en su espacio. Se nota que es sitio de encuentro, las personas se saludan, otros piden algo de comer y de tomar, un grupo de mujeres pide porciones de mango para todas, mientras que otras personas compran papas y gaseosas. (OC12- O4/03/06- 4:15 p.m.)

En momentos de descanso, de inicio o terminación de clases, el espacio vivido es más denso: las personas hablan duro, van y vienen, hay poca concentración, hablan muchos a la vez.

Ya es el medio día y se siente el bochorno, las personas que están en la cafetería grande siguen haciendo sus diferentes actividades. A esta hora comienzan a salir los distintos empleados de la universidad a almorzar, muchos de los que están allí se dirigen a calentar los almuerzos, otros a comprar y otros prefieren irse a almorzar a sus casas. (OC45- 12/05/06- 12:15 p.m.)



Foto: Cafetería Central

La vivencia de estar juntos en la construcción simbólica, en un hábitat que se hace propio y en el que se construyen espacios socializadores, ya sea estando solos o

acompañados, implica una delimitación del territorio a manera de prevención. Se utilizan elementos de defensa comúnmente simbólicos: libros, bolsos, posiciones del cuerpo que pretenden controlar las agresiones. Sin embargo, es difícil evitar la agresión de la mirada, la observación puede constituirse en una violación de cierta privacidad. Así puede evidenciarse en la cafetería.

... Al llegar, las estudiantes pusieron sus bolsos sobre la mesa, dos de ellas se fueron a la cafetería donde pidieron dos té helados, mientras que las otras dos mujeres que se quedaron en la mesa ubicaron libros, carpetas y cuadernos en una sola silla, cuando se reunieron todas...  
(OC9- 2/03/06- 4:30 p.m.)

La disposición de las sillas y las mesas rectangulares y continuas no permite que los y las estudiantes estén suficientemente separados entre sí, produciéndose un encuentro casual resultante de reconocerse como miembros de la Funlam. Una pluralidad en medio de lo común, donde se concreta lo individual o lo grupal. Es así como los y las estudiantes configuran su propio espacio. Delimitando territorialmente cada lugar se van construyendo fronteras/barreras que pueden ser corporales, o físicas, dispuestas por la ubicación de los diversos objetos e incluso por el tono de voz utilizado. El grupo crea, a través de diferentes formas, una protección o especie de burbuja que lo protege de los acontecimientos que no quiere compartir. Éstas se constituyen en elementos para caracterizar las prácticas relacionales en lo público, lo privado y lo íntimo. Cuando un grupo se siente observado por otro u otros, puede decirse que está en lo público pero puede conservar su privacidad valiéndose del tono de la voz. Así lo podemos inferir de la siguiente observación:

...Sin embargo, el grupo al cual estamos observando está haciendo demasiada bulla, hablan con un tono muy fuerte y todos al mismo tiempo, cosa que al parecer interrumpe y molesta a los demás, ya que las personas miran con gesto de desaprobación a las mujeres. Una de

ellas, la más joven, percibe que algunas de las personas de la cafetería están incomodas con la bulla y les hace un comentario en voz baja a sus compañeras para que éstas hablen, seguramente, en un tono más bajo. Una de ellas dice: “bueno niñas, entonces, qué me tocó a mí”, y otro le responde: “de la página sesenta y dos a la sesenta y cinco”... (OC21-25/04/06- 3:30 p.m.)

El uso de la palabra mediante el tono diferenciado de la voz puede interpretarse como alianza lingüística, lo cual supone un acto de libertad para construir su propio espacio, incluso dentro de grupos de estudiantes más amplios que han delimitado el suyo simbólicamente y, así, excluirse de la conversación colectiva. De esta manera se percibe en la siguiente observación:

Nos ubicamos en una de las mesas de la parte trasera en la cual hay cinco estudiantes mujeres que se encuentran compartiendo, son del programa de educación básica con énfasis en tecnología e informática. A MV le llama la atención que una de ellas tiene una muñeca, la cual seguramente tiene sonido o dice algo porque tres de las estudiantes se la llevan al oído para escuchar. Una de ellas exclama: “¡habla en inglés, son los números!” Atrevidamente MV pregunta, para entrar en conversación:

MV: ¿De qué programa son?

EST1: De básica

MV: ¿La muñeca habla?

EST1: Sí

MV: ¿De quién es?

EST1: Es de mi compañera, que la trajo porque hoy debíamos traer un juguete para desbaratar, pero esta muñeca es muy linda para desbaratarla y tiene un overol muy precioso y bonito.

Mientras tanto otras dos de las compañeras se excluyen de la conversación colectiva para comentar algo en voz baja, en privado. (OC1-26/02/05- 11:50 a.m.)

Aunque se utilizan barreras, no se puede evitar que lleguen a presentarse agresiones a los espacios construidos. Es el caso de un grupo de estudiantes que se incomoda con la llegada de un hombre con expresión antipática y de una estudiante que siente la exclusión del grupo porque otros hablan en voz baja.

A un extremo de esta mesa se sienta un hombre de contextura delgada, con una expresión de antipatía, esto hace que el ambiente de la mesa se torne pesado pues se nota que se sienten limitadas para seguir hablando con naturalidad acerca de sus cosas. Hacen un gesto de disgusto y nos miran como si estuvieran esperando que nosotras las apoyáramos en su desconsuelo. (OC7- 15/02/06- 4:30 p.m.)

La estudiante 1 está vestida con una falda verde clara en degradé, blusa y zapatos beige. Ella dice a sus compañeros: “¿Qué vamos hacer con el trabajo de esta materia?”

En ese momento todos se miran y la mujer 2, con el hombre 1, susurran algo en el oído y se ríen. La mujer 1 les dice: “ya empezaron ustedes a burlarse, si quieren yo me voy y ustedes hacen los trabajos”. (OC16-17/04/0610:30 a.m.)

Otro aspecto visible en las observaciones es la manifestación de comportamientos privados en espacios públicos. Hoy en día, la cultura occidental, en las grandes ciudades, exige al sujeto más permanencia en sitios diseñados para lo colectivo y ahí éste va construyendo otros usos, hábitos, costumbres, rituales de su subjetividad, de su privacidad, tales como quitarse las sandalias, jugar con el cabello, dormir sobre la mesa.

Nos sentamos a un lado de las mismas con el fin de obtener una mejor

observación, una de las mujeres tiene los pies montados sobre una silla y la otra está recostando su cabeza en la mesa. Las mujeres están vestidas de jeans y camiseta, pero una de ellas, la que tiene los pies sobre la silla se quitó las sandalias y las dejó a un lado; la otra juega con el cabello. En un momento la mujer que está con las piernas en la silla se incorpora, se pone las sandalias y va a la fotocopidora donde reclama un paquete de copias que le entrega una de las niñas que atiende, cuando regresa le entrega a su compañera un paquete y ésta lo mira y lo guarda. (OC10- 07/03/06- 5:30 p.m.)

Lo privado, tal como se relata, se exterioriza libremente por cada sujeto y depende de su horizonte moral que, en palabras de Charles Taylor (1996), es el “marco referencial” de la función que desempeña, las circunstancias sobrevenidas que le suponen una reducción más o menos temporal de su privacidad. Por ejemplo, un estudiante puede manifestar algunos comportamientos propios de su privacidad que se han ido convirtiendo en un hábito no reprochable, pero no pasaría de esta forma si fuera el decano o el rector de la institución. Es así como hay una percepción variable de lo que es privado o público en función de las representaciones, la moral, los estereotipos y el contexto.

Cuando se habita se está dispuesto a ser visto e interpretado, aunque también a ser un extraño, a pasar desapercibido ante la mirada de quienes utilizan o viven en el espacio. De ahí que la presencia de las diferentes individualidades al parecer se encuentra relacionada con las libertades que se tienen en el lugar y la forma como éstas se comunican. Por ejemplo, los lenguajes utilizados, las formas de expresar sus sentimientos, el vestuario, los ritos, los gustos, hacen visible la alteridad y construyen un mundo común en el que se comparten la acción, la palabra y el sentir. Esto genera una vida en común que posibilita habitar con otros la pluralidad, la comunidad de cosas, la agrupación, el tejido de relaciones que contribuyen a la construcción de identidad. Todo esto se manifiesta en la forma de sentarse, en la ubicación de la silla para conversar, para estar, para mirarse, para realizar un

trabajo o simplemente para detallar a los otros sin el temor de ser evidenciados, pues los individuos saben que hacen parte de un mismo grupo y que habitan un mismo espacio.

Cuando Charles Taylor hace la reflexión sobre el sujeto en la modernidad, desarrolla una noción de identidad asociada a la pregunta ¿quién soy?, pensar la respuesta a este interrogante, desde las observaciones hechas en la presente investigación, remitiría a aspectos tales como el proceso de construcción de sí mismo en un contexto dinámico, complejo y permanente, conformado por el mundo “interior” y por el mundo moral, el “afuera”.

Supone aceptar la presencia del otro, la existencia de “otros”, una realidad próxima que hace parte de la cotidianidad en la que vivo, en la que me muevo y en la que existo: ¿qué sería de mí sin la presencia del otro? Para definirse hay que aparecer, ser visto, ser reconocido, diferenciarse de otros, ser evidenciado en situaciones como la que se enuncia a continuación.

...De repente entra a la cafetería una mujer a la cual todos miran casi al mismo tiempo. Ésta llama la atención por la forma de vestir: su ropa permite observar el abdomen, parte de sus pechos, resalta la cadera. Esto la hace ver insinuante ante la mirada de otros, y mientras camina por el centro de la cafetería parece estar indiferente ante las miradas, murmuraciones y risas que hay a su alrededor. (OC13- 15/03/06- 5:15 p.m.)

La presencia de la mujer llama la atención de quienes se encuentran en el lugar. Posiblemente su forma de caminar, su vestido, su aparente indiferencia ante la mirada de otros, configuran una forma de aparecer.

Hannah Arendt (1984, p, 32) insiste reiteradamente en la necesidad de hacerse visible, de aparecer, para ser. Esta posibilidad de aparecer permite la construcción de un nosotros que si bien no es nombrado, sí es percibido, independientemente

del conocerse o no, del haber cruzado una palabra o no. La constante visita a la cafetería permite identificar a aquellos que están y que, de alguna manera, sin conocerse se conocen. Esto vincula con el grupo general en el que subsisten a la vez intereses comunes de grupos más pequeños, como bien lo expresa la autora: “Así los hombres nacen, viven y mueren, se reúnen con otros hombres creando espacios públicos y ámbitos de privacidad para establecer relaciones más estrechas en círculos más íntimos...” En tal sentido, se puede entender que el encuentro, el verse, el reconocerse, el nombrarse son acciones y que “...la acción es la única actividad que se da entre los hombres sin la mediación de cosas o materia, y su condición humana básica es la pluralidad. La acción se inscribe en una esfera de pluralidad humana” (Barcena & Mèlich, 2000, pp.63-147). Lo cual es viable en espacios como la cafetería central de la Funlam.

Y a continuación afirman:

...la genuina acción, el auténtico actuar humano, es así posible sólo en un escenario de pluralidad, esto es, de igualdad y distinción entre los hombres. Necesitamos que los demás vean nuestro actuar y lo nombren. Porque podemos entendernos con los demás, somos así sus iguales; y porque podemos ser capaces de acción y discurso para llegar a entendernos, somos también distintos. Pero este ser “distintos” los unos de los otros no equivale al fenómeno de la alteridad.

Quienes concurren a la cafetería central de la Funlam se aceptan como pares que son, con sus individualidades y sus diferencias. Porque “...somos distintos, más bien, porque podemos expresar nuestra distinción, nuestra identidad, porque podemos comunicar nuestro yo. El discurso y la acción revelan esta única cualidad de ser distintos. Mediante ellos, los hombres se diferencian, en vez de ser meramente distintos” (Arendt, 2003, p. 200).

Es necesario dejar claro que ese nosotros se encuentra relacionado con lo institucional, con el ser parte de la comunidad de la Fundación Universitaria Luis Amigó, sin dejar de advertir que al interior de ella coexisten afinidades de diferente índole que reagrupan intereses comunes en grupos más pequeños donde se reafirma la construcción de identidad.

Al interior de estos grupos, dicha identidad tiene características que se relacionan con aquello que los “nuclea”: su forma de vestir, la música que prefieren, los cursos que toman o los horarios a los que pertenecen, y que permiten, en términos de Taylor, generar compromisos e identificaciones que son importantes para cada uno de ellos. Esto da la posibilidad de responder a la pregunta sobre quién soy yo, porque los comportamientos que un o una estudiante tienen en la cafetería central se encuentran conexos con el horizonte que le ofrece la institución y aquel que ha construido con sus pares. Bien lo expresa Taylor (1996, p. 43): “mi identidad se define por los compromisos e identificaciones que proporcionan el marco u horizonte dentro del cual yo intento determinar, caso a caso, lo que es bueno, valioso, lo que se debe hacer, lo que apruebo o a lo que me opongo. En otras palabras, es el horizonte dentro del cual puedo adoptar una postura”.

En el contexto universitario, las interacciones de los y las estudiantes con sus pares se constituyen en espacio para la construcción del marco regulador, es decir, la pertenencia a un grupo social.

Comprender la socialización implica revisar dos modalidades claramente identificadas: el modelo de conformidad-legitimación con sus perspectivas teóricas: identificación, acumulación y transferencia interpersonal; y el modelo de diferenciación-innovación con sus perspectivas.

El primero, el modelo de conformidad-legitimación, está sustentado en la teoría más tradicional en sociología hasta la década de 1970: la estructural funcionalista. Esta considera la socialización como un proceso por el cual las personas van

adoptando normas, nociones, actitudes y conductas aceptadas y practicadas por el sistema social, cuyo interés es lograr niveles de sociabilidad. Parsons la define como una interiorización e integración, un proceso vital y un proceso de diferenciación. Se interiorizan los roles del sistema social, pero diferenciadamente.

Por su parte, el modelo de diferenciación-innovación se sustenta en teorías constructivistas, en las cuales el sujeto se constituye en un actor protagónico del proceso de socialización, en tanto asume un rol estratégico en la formulación del contrato social. Esto implica tensiones, conflictos, resistencias, enfrentamientos ante situaciones que requieren cambios y grandes transformaciones sociales. El interés está en la capacidad de agencia que tiene el individuo para participar en la construcción de principios básicos sobre los cuales se basa el contrato social.

Bien lo expresa Giroux (como se cita en Ortega & Guiso, 2003) la escuela no nombra, ni reconoce a los y las estudiantes como sujetos sociales y, por lo tanto, portadores de deseos, derechos, saberes y responsabilidades, la escuela los niega y margina en el desconocimiento de sus discursos, prácticas y proyectos negándose a proporcionarles conocimientos relevantes; sin embargo, ir a este espacio significa para los y las estudiantes posibilidades de articulación social, de socialización, les implica inscribir sus identidades y negociarlas en los colectivos.

De las observaciones y el referente teórico se puede inferir que los y las estudiantes se mueven por los vínculos afectivos existentes entre ellos, sentimientos estos que les permiten conformar, a través de las relaciones interpersonales, cotidianas y habituales, formales y rutinarias, casuales e imprevistas, una idea de socialización.

### ***6.3 El lenguaje como configuración de identidad***

La construcción de identidad está dada por la forma como las personas se expresan y se comunican con sus compañeros y amigos. En ella el lenguaje se convierte en el modo que permite configurar identidad y cultura, concretándose a

través de las formas conversacionales que caracterizan los tipos de relaciones que se presentan, las cuales, entre otras, pueden darse a través de las expresiones corporales que están en relación con el sentimiento o con intereses que vinculan a dos o más personas. De ahí que los gestos tengan significado no sólo para la persona que los hace, sino para aquella a quien van dirigidos.

### **Expresiones corporales**

Esta forma de comunicación, llamada gestual, permite transmitir información que se encuentra relacionada con la comprensión de particularidades como grupo y que, de una u otra manera, influye en el otro y en los otros.

No sólo decimos algo, sino decimos de algo. No sólo expresamos un contenido, sino que somos capaces de atribuir estados intencionales tanto a nosotros mismos como a los demás. Poseemos una radical capacidad atributiva de asignar intenciones, deseos, creencias a los demás como base de su vida mental y espiritual, y a través de esta vía nos hacemos capaces de entendernos y de comunicarnos. Nuestras capacidades mentalistas básicas parecen tener su origen en esta distinción que nos diferencia y nos iguala a través de la acción y del discurso (Arendt, 2003, p.67).

Esas expresiones corporales, para el caso de las manifestaciones que se dieron en la cafetería central de la Funlam durante las observaciones, se hacen más visibles en el lenguaje no verbal y explícitamente en las relaciones de afecto. En ellas los signos como miradas, guiños, movimiento del cuerpo, contacto con las manos, besos, caricias, abrazos, entre otros, se dan como forma de exteriorizar emociones que son y siguen siendo una consecuencia del estar juntos, una forma de comunicarse mediada por el afecto, lo que se traduce en una exposición de gestos y en una respuesta al significado de los mismos.

Centramos la mirada en una pareja ubicada al frente del lugar en el cual nos encontramos como observadoras. Ellos observan el video de artes marciales mientras se toman de las manos y se las acarician mutuamente, no se hablan. Sobre la mesa están dos bolsos y algunos libros. De pronto ella, con su mirada firme y sostenida, le mira a los ojos a él, mientras escucha lo que éste le dice, al mismo tiempo que le toma las dos manos, se las acaricia y le habla nuevamente con la cabeza baja por unos minutos. Luego ambos observan el video, sus manos siguen tomadas, él continúa acariciándola, observan unos segundo más y continua la conversación en tono bajo, a manera de susurro, se abrazan y siguen conversando. (OC3- 10/03/05- 10:00 a.m.)

Otra descripción que ejemplifica este tipo de comunicación es la siguiente:

En frente de nuestra mesa se sienta una pareja, un hombre y una mujer. Él viste de jeans y una camiseta de Gef negra, tiene unos tenis ya desgastados, algo que se pudo observar con claridad, ya que el joven puso sus piernas en una silla relativamente cercana a la nuestra. Su cabello tiene un corte moderno, engominado, da la sensación de tener el pelo mojado. La joven, por su parte, viste con una camiseta azul de cargaderas, un pantalón de dril claro y unas sandalias negras que hacen juego con su bolso. Su cabello es castaño claro y lo tiene recogido con una moña desorganizada.

La joven está sentada al lado del muchacho, recuesta su cabeza en su hombro y éste le da un beso. Así se quedan, casi sin hablar y prácticamente adormecidos, por un largo rato.

Después ambos se incorporan y hablan entre ellos en voz baja, él saca de su morral un libro, su título no se alcanza a distinguir ya que la letra es demasiado pequeña. Él comienza a buscar una página y ella se recuesta de nuevo en su hombro, cierra los ojos y el muchacho empieza a leerle en voz baja.

Pasado un rato, él la abraza y ella hace lo mismo con un gesto de ternura, se dicen algo al oído y se ríen. Él decide guardar de nuevo su libro, se levanta de la silla y se dirige a comprar dos gaseosas, le entrega una a ella y ésta recoge su bolso, lo cruza en su hombro, toma a su compañero de la mano y salen de la cafetería. Justo al salir se encuentran con un joven que lleva unos libros muy grandes y pesados en su mano, se saludan entre ellos de mano, y ella con él con un beso en la mejilla, parece que se dijeron algo cómico, pues ríen y se alejan todos juntos. (OC6- 13/02/06- 3:30 p.m.)

Así los sentimientos, como forma de expresión, configuran identidad. Ese sentirme al lado del otro, ser importante para él, concentrar la mirada, las acciones, la atención, hacen que el lugar tenga un significado especial para ambos, en él pueden expresar sus gustos, sus aprendizajes, sus experiencias y compartirlas el uno con el otro, en el marco de lo que Taylor (1996, p.30) afirma es el concepto de dignidad como reafirmación del yo:

Nuestra dignidad está muy estrechamente entrelazada con nuestro comportamiento. Nuestra manera de andar, movernos, gesticular y hablar está configurada desde un primer momento por la conciencia que tenemos de que aparecemos ante los demás, de que nos encontramos en el espacio público y que ese espacio es potencialmente el espacio del respeto o del desprecio, del orgullo o de la vergüenza. Nuestra manera de movernos expresa cómo nos percibimos, si disfrutamos o carecemos del respeto, si hacemos méritos para disfrutar de él o fracasamos en el intento.

En cada encuentro se evidencia una forma de expresión vinculada o no a los sentimientos, afectos, creencias; una serie de estímulos que legitiman la presencia de unos y de otros, la aparición de tan distintas individualidades que hacen de lo público ese entre nosotros que construye identidad.

## Expresiones orales

Los espacios, como experiencias vividas, son posibles a través de la comunicación, la cual ha sido uno de los mayores logros evolutivos de la humanidad. El lenguaje verbal, también denominado lenguaje oral o lenguaje digital, permite mayor afluencia descriptiva que otros tipos de expresión, se concreta en la claridad y precisión en la emisión de los mensajes. En esta forma de comunicación se pide, y se da de manera directa, una información referida a cualquier ámbito posible del mundo, de sí mismo, del otro y del entorno, un vínculo cara a cara, una proximidad que permite la presencia del otro. A continuación se relata una conversación en la que se comunican la tristeza, la solidaridad de los amigos, la complicidad.

La mujer 1 le pregunta al hombre: “¿vos querés comer algo?”

El hombre, vestido con blue jeans, un poco ceñido al cuerpo, camisa blanca por fuera y tenis blancos, le dice: “hoy no tengo mucho apetito, estoy un poco afligido y el estar así me quita el hambre.”

La mujer 2 le dice: “peleaste con aquél, porque es de la única manera que te ve uno afligido”.

Él le responde con un gesto de tristeza: “sí anoche peleamos horrible”.

La mujer 1 dice: “yo voy a comprar algo y ya vengo para que nos contés, y te voy a traer algo a vos también porque tenés que comer, para que cuando te vea, te vea bonito y no como un espantapájaros.”

La mujer 1 se dirige a la cafetería.

La mujer 2 se queda con el hombre y éste le dice: “hagamos ese trabajo rápido porque yo me tengo que ir.”

La mujer 2 le pregunta: “¿y para dónde vas?”

El hombre le dice: “me voy para mi casa a dormir, no me quiero levantar hasta mañana.”

La mujer 2: “¿y no vas a ir a trabajar?”. Él dice: “no, yo voy a llamar a mi tía a la ferretería y le digo que estoy enfermo, ella me conoce y sabe que cuando estoy triste no me provoca hacer nada.”

La mujer 2 dice: “pero cuando trabajés en otra parte qué vas hacer, no podes decir eso.”

En ese momento llega la mujer 1 y dice: “¿de qué hablan?”

El hombre dice: “de nada importante, que me quiero morir.”

La mujer 1 le dice: “mira ahí te traje café con leche y un pastel, para que comás algo, pero ahora sí contanos por qué estás tan triste.”

Él, con cara de angustia y tristeza, les dice: “ayer estábamos en el apartamento, y nos pusimos a mirar las fotos que él me tomó en Don Matías. Se acuerdan que por cierto quedé bien lindo, me las retocó, me quitó todos los vellos del pecho. Se las tengo que mostrar, quedé todo un papi. Pues como les venía diciendo, resulta que me faltaba una foto que se quedó X con ella.”

La mujer 2 le pregunta: “¿y él por qué se quedó con ella y cuándo?”

Él dice: “yo tenía la foto en la ferretería y él le pidió la foto a mi tía, y ella como es tan charra, se la dio, entonces cuando yo se la fui a reclamar él me dijo que era de él y que no me la iba a devolver, que porque había quedado muy bueno. Entonces, yo le conté ayer a Z, porque que tal que se enterara por otra parte, hay sí es que me mata. Yo le dije y él no entendió diciendo que yo era el que se la había regalado y no mi tía. Fue horrible, él me dijo que si quería que me quedara con él... yo traté de explicarle y él no me escuchó y salió y se fue, él últimamente está todo alterado.”

La mujer 1, le dice: “pero por qué no lo llamás, para que le expliqués, de pronto hoy está más calmado.”

La mujer 2 le dice: “tiene toda la razón, llámalo.”

El dice: “será... él como es de raro, mínimo no me contesta el celular. Pero sí, debería intentar.”

Él coge el celular, marca y dice: “vieron, está en correo de voz.”

Las mujeres: “pero vuelva a marcar, de pronto no lo alcanzó a contestar.”

Él vuelve y marca. Y el otro le contesta. Entonces se retira de la mesa, para hablar con más tranquilidad, porque en la cafetería hay mucho ruido.

Las mujeres comentan: "ojalá le vaya bien, porque él lo quiere mucho."

A los dos minutos llega el hombre apurado y dice: "muchachas díganme qué tengo que hacer que yo lo hago, porque me voy con mi amor."

La mujer 2 dice: "pero cómo así, qué pasó, contanos, pues, dejá el afán."

El joven contesta: "pues lo llamé y me dijo que estaba llegando acá a la universidad a buscarme, que porque me debía una disculpa, yo le dije que estaba haciendo un trabajo, que en 10 minutos salía. Él me va a invitar a desayunar, cómanse ese pastel, que yo me voy."

La mujer 1 dice: "andate tranquilo que nosotras más bien nos vamos para la casa y mañana nos volvemos a reunir". Él dice: "ay sí muchachas, yo les aseguro que mañana sí vengo con las pilas puestas, pero ustedes me entienden. ¿Y por qué no nos vamos todos juntos, yo le digo a Z que las arrime hasta la casa?"

La mujer 2 dice: "eso es una buena idea, porque yo tengo mucho que hacer."

La mujer 1 dice: "pues sí aprovechemos y mañana después de clase nos quedamos."

Recogen sus cosas y se retiran. (OC42- 12/05/06- 9:00 a.m.)

La situación del cara a cara posee una cualidad de inherente reciprocidad que la distingue de cualquier otro sistema de signos, ya que es en ella donde el otro me es accesible mediante una serie de expresiones que van y vienen en forma recíproca, de ahí que en ocasiones el otro sea más real para mí que yo mismo, porque lo que él es está continuamente a mi alcance pero lo que yo soy no está tan a mi alcance, a no ser que disponga de un proceso serio y autoconsciente de reflexión sobre mí mismo, lo cual requiere, indudablemente, de una actitud de auto

reconocimiento. Este proceso implica una construcción mediada por la disposición subjetiva de ambos. La disponibilidad de escuchar al otro y de ser escuchado es lo que permite un encuentro de alteridad, palpable en las experiencias propias de cada sujeto, como lo veremos en la siguiente observación donde dos amigos conversan sobre temas relacionados con la proximidad del matrimonio de uno de ellos.

El hombre 1 está vestido con una camisa y pantalón de blue jeans y unos zapatos negros. Le pregunta al hombre 2, vestido con pantalón negro, camisa blanca y zapatos negros: “¿cómo vas con lo de tu matrimonio?”, a lo que el hombre 2 responde: “bien, ya estamos comprando algunas cosas, como ollas, platos, cosas de cocina, que es lo importante, porque ya la cama está, y lo otro se va consiguiendo.”

El hombre 1 dice: “pero no has conseguido la nevera, la estufa, la lavadora, eso es básico güevon, y lo más caro para conseguir, es mejor conseguir eso que platos y ollas.”

El hombre 2 responde: “no, lo que pasa es que en la empresa me van a dar la nevera y la lavadora nos la va a dar una tía de ella.”

El hombre 1 dice: “ah, ¿o sea, que tu suegra ya sabe que se van a casar?”

El hombre 2 dice: “¡no, cómo se le ocurre marica, ¿usted quiere que me mate!”

El hombre 1: “como dijiste que la nevera te la iba a dar una tía de ella, por eso pregunté.”

El hombre 2: “la tía de ella sabe y nos está apoyando, porque ella dice que X no se puede quedar siguiéndole los caprichos a la mamá, entonces cuando ella se vaya para Bogotá, para donde las otras hijas, nosotros aprovechamos. La tía ya nos consiguió la iglesia y hacemos el curso prematrimonial un sábado todo el día, es como una especie de convivencia.”

El hombre 1: “¿pero cuándo es la fecha?, ¿te vas a ir de luna de miel?, ¿o vas hacer fiesta?”

El hombre 2: “el pensado es casarnos el 24 de junio, aprovechando que ella se va el 21 de junio”.

El hombre 1: “¿y si no se va, qué van hacer?”

El hombre 2: “a no, ya con todo listo, nos casamos así sea por encima de ella, además ¿cómo no va entender, después de todo lo que yo he hecho por ella? es justo.

Bueno, como te estaba contando, lo más probable es que no haga fiesta, pero me voy a ir para San Andrés con ella, cinco días y cuatro noches, eso fue lo que ella me pidió y usted sabe parece, hay que complacerla y a mí también me gusta porque no lo conozco. Hasta ahora todo está bien organizado, no creo que se presente ningún inconveniente”.

El hombre 1 dice: “bueno parece, yo me voy porque la novia me espera, después seguimos conversando, me alegra güevon que todo le esté saliendo bien, llámeme para que hagamos algo el fin de semana con las novias”. (OC41- 11/05/06- 5:00 p.m.)

Esa cercanía intersubjetiva, donde el uno habla y el otro escucha, siempre está mediada por la conversación, de una manera tan sincronizada y recíproca que ningún otro sistema de signos puede repetir. Más aún, me oigo a mí mismo en la medida que hablo, mis propios significados subjetivos se me hacen accesibles objetiva y cotidianamente y se vuelven más reales, porque a través del lenguaje mi propio ser se hace posible masiva y cotidianamente para mí a la vez que para el otro. Parto de la mismidad (en lo de sí) para admitir el “otro modo”, “lo otro”. Por lo tanto, podría decir que el lenguaje hace más real mi subjetividad no sólo para el interlocutor sino también para mí mismo.

De otro lado, cuando la atención está centrada en debatir un tema no mediado por los sentimientos sino por el discurso, la oposición y las diferentes formas de actuar, pasa lo contrario: lo verbal se convierte en el principal medio de expresión, donde la razón es el argumento esencial para persuadir al otro. Sin embargo, ésta podría

ser propensa a que ocurran hechos no esperados, como el caso de una agresión, entonces puede suceder, que si la comunicación no se produce, la interacción se dificulta y la acción conjunta se ve bloqueada porque los pares implicados tienen que asumir necesariamente el papel de involucrarse en cada uno de los acontecimientos.

Mientras ella continúa hablando, los demás compañeros juntan otra mesa para quedar con más espacio para trabajar. Cuando la mujer deja de hablar, una compañera manifiesta su inconformidad por lo expresado, comentando lo siguiente: “es mejor hacer algo bonito, no importa si nos demoramos o tenemos que trabajar más, además, somos muchos y no podemos hacer cualquier cosa, por salir del paso”. En el lugar hay un ambiente de desacuerdo y la inconformidad es argumentada por otros compañeros. Se puede observar cómo las dos jóvenes se hacen señas con la mirada, esto parece ser un gesto de desacuerdo. Sin embargo, no lo manifiestan verbalmente ante el grupo. Por un espacio prolongado de tiempo estuvieron discutiendo de manera simultánea, razón por la cual fue difícil identificar qué sucedía, no obstante, pasado un rato, se calmaron y aparentemente llegaron a un acuerdo. (OC8- 22/02/06- 5:15 p.m.)

Podría entonces inferirse que, en la dinámica de las relaciones, siempre aparecerán los acuerdos y los desacuerdos, que cada diálogo está negociado y mediado con el otro y con el lenguaje del otro. Escuchar al otro es un acto de alteridad posible sólo entre humanos, donde hay restricciones, espacios, tiempos, casualidad, asombro; donde se construyen lazos de confianza y afecto, entramados de realidad de la vida cotidiana; donde se tiene la posibilidad de escuchar lo inaudito, lo que se dice, de ver lo oculto y de ir más allá de lo pronunciado ya sea en forma verbal o no verbal.

El espacio construido en la cafetería central de la Funlam, como lugar de encuentro, permite al ser humano utilizar diferentes formas para comunicar la

acción y la palabra, permite la alteridad a través del diálogo, es un lugar para las sinergias, deseos, temas de rumba. El qué y el cómo son manifestaciones que se dan tal y como se presentan en la siguiente observación. En ella un grupo de amigos conversan sobre la posibilidad de tener un carro para “ir de rumba” el fin de semana y sobre la propuesta de formalizar una relación de un estudiante con su compañera de estudio quien no sabe cómo enfrentar esta situación porque tiene novio.

Él les comenta a sus compañeras: “mi tío le compró un Corsa a la esposa, y me dijo que me prestaba el carro de él los fines de semana cuando saliera con ella”.

La mujer 1, vestida con blue jeans, camisa blanca, escote profundo, sandalias y bolso blanco llama la atención por su cuerpo estilizado. Ella dice: “muy bacano para salir a rumbiar los fines de semana, porque esa cogedera de taxi nos va arruinar, además, en Las Palmas es bastante complicado cogerlos”.

La mujer 2, por el contrario, no se ve tan atractiva a la mirada de los demás. Viste falda corta de blue jeans, blusa rosada en degradé y sandalias altas, también rosadas. Ella está más preocupada por coquetear con su compañero. Sin embargo dice: “¿y qué carro te va a prestar tu tío?”

Él responde: “una Ranger, es un carro veloz y de alto cilindraje, es una chimba de carro. Además eso no es todo, mi tío me dijo que me manejara bien y que me daba un carro, claro que no se cual, pero cualquiera sirve”.

A lo que la mujer 2 responde: “pues sí cualquiera, pero que tampoco sea una chatarra, porque qué pena”.

La mujer 1 dice: “con tal de que nos saque a pasear y podamos rumbear, todo está bien. A mí, en realidad, no me importa mucho el carro, eso es lo de menos”.

El hombre le dice: “por eso me gustas tanto, deje a su novio y nos cuadramos en serio usted y yo”.

La mujer 1 le dice: “no te parece que como estamos, estamos bien, pasé todo el fin de semana contigo, diciéndole mentiras a él, y todos los días me veo con vos, además dejo de hacer cosas con él, para que estemos juntos”.

El le dice: “por eso, qué necesidad hay de que sigas con él si estás más tiempo conmigo, déjalo de una vez”.

La mujer 1 le responde: “ya hemos hablado de eso, te he dicho que me des tiempo, no es fácil dejar una relación de tres años y más cuando es la adoración de mi casa”.

El hombre responde: “pero yo también puedo ser la adoración de tu casa, o él es la adoración de tu casa porque tiene plata”.

La mujer 1: “no, no pienses eso, tú sabes que me gustas mucho y que la plata no me importa”.

En ese momento interviene la mujer 2, diciendo: “bueno, eso es conversación de parejas, yo no tengo por qué escuchar todas las situaciones de ustedes, después conversan eso en privado, más bien, vámonos un rato para el frente, mientras me recoge mi amor”.

Aceptan la propuesta, recogen sus cosas, el hombre abraza a la mujer 1, se dan un beso y se van. (OC25- 27/04/06- 9:30 a.m.)

Por medio de la conversación sobre los problemas diarios, los intereses personales, las tareas que se tienen por resolver, el compartir experiencias con compañeros, el aventurarse a hablar de sus aspiraciones, sueños, temores, pasiones, se convierte en un acto comunicacional que sólo es posible en el cara-cara, en el encuentro con el otro, en un mundo intersubjetivo en el que la vida cobra sentido, en un espacio de constitución de identidad. Porque no es sólo el lugar del encuentro, es el espacio de lo común, de la pluralidad, de la conformación de la individualidad y la particularidad que hace, a cada sujeto, ser el mismo en

interacción con los demás, construyendo un entramado en el diario vivir por medio de la red de relaciones que se tejen con los otros.

#### **6.4. El lenguaje parlache**

Ese espacio común, en el que la acción y la palabra surgen como actividades libres de quienes lo habitan, configura los espacios construidos donde se utilizan barreras tales como la ubicación del cuerpo o la forma de poner los objetos, la postura, la forma de estirar las piernas, el tono de la voz, las palabras que se utilizan o simplemente los gestos.

Un asunto vinculado directamente con la comunicación verbal es el lenguaje parlache, el cual también pone límites, estableciendo una identidad grupal que define reglas dentro de un grupo determinado sin dejar que estos modismos culturales impidan que en un lugar como la cafetería central se dé la vida cotidiana, la pluralidad o la individualidad, un mundo en común, una comunidad de cosas que agrupa, separa y permite la construcción de identidad.

Definir el lenguaje parlache requiere indudablemente adentrarnos en investigaciones como las lideradas por Luz Stella Castañeda Giraldo y José Ignacio Henao Salazar (1993), quienes definen el parlache, como un dialecto social que surge y se desarrolla en los sectores populares de Medellín como una de las respuestas de los grupos sociales que se sienten excluidos de la educación, la actividad laboral y la cultura, respecto a otros sectores de la sociedad. Este fenómeno del lenguaje, como ellos lo expresan, es el resultado de transformaciones culturales y laborales en Medellín que surgieron de divisiones sociales y dieron origen a cambios lingüísticos gestados y fortalecidos por jóvenes de los sectores populares de la ciudad especialmente.

Una explicación de la transferencia de este dialecto social al contexto institucional es la ubicación espacial de la Funlam, la cual hace posible que en ella converjan

estudiantes de diferentes estratos sociales. Además se debe considerar que la del parlache es una cultura muy marcada entre los jóvenes. Ellos utilizan estas formas de expresión como parte de su identidad, y esto permite su inclusión o exclusión en determinados grupos.

Expresiones como “visajoso, echar los perros, arrastra el ala, lleva' del arrume, cotiza, caerle a una vieja, ganar puntos, se abre del parche, él se sobra de lote, teso, verraco, hechao padelante, come cuento, se encarpeta, suda la camiseta, se echa una canita al aire, come cuento, se lo gozan, tiene llaverías, se le llena la taza, camella como un chucho, es picao, sale ventiao, sale a la lata, lleva del bulto, chupa licor, se echa sus guaros, le da un guayabo, se echa la soga al cuello, se embarca, se le vence la cédula, es voltiao, parceros, se come los tres golpes diarios, se motila, se pega la miadita, hay faltones, viernes cultural, es buena papa, marca tarjeta, cuchos, la cuchilla, pintoso, tanquea, le cambia de agua al canario, lo cuelga, lo tumban, le cae la roya, mira pa'dentro, se duerme en el veneno, se pegó una matada, chilla más que un costalao de pollos, se tuerce, es un bacán, es quebrador, es fresco, no se arruga, le sacan la piedra, le sacan la chispa, es avión, vuela con los motores apagaos, se rasca hasta las pulgas” (Castañeda & Henao, julio-diciembre de 1993, pp. 35-49) hacen parte de una realidad que conduce a la dimensión cultural, a la cultura propia de los movimientos sociales, de las grupalidades, de las nuevas identidades, realidades sociales que hacen viable la existencia en medio de los nuevos órdenes que se configuran.

Esta realidad no es ajena a la vida universitaria y a los espacios que se construyen en relación con la misma, así se pudo constatar a través de las siguientes observaciones:

Un grupo de estudiantes está animado, ya que hacen comentarios en forma de charla, ríen. Dos de ellos, una joven y un joven, se abrazan por un largo período de tiempo, mientras que los demás comienzan a hablar acerca de lo ocurrido en una asesoría.

La pareja se incorpora y deja de abrazarse para unirse a la conversación, en la cual empiezan a hablar de un profesor. Uno de los estudiantes manifiesta lo siguiente: “no, yo a ese man no le entendí nada”, otro reafirma con un movimiento de cabeza. Una de las mujeres comenta lo siguiente: “nos va a tocar decirle a alguien que nos explique, porque sino ¿cómo vamos a hacer pa’ ganar ese examen?”. Todos la miran y luego se observa entre ellos cara de preocupación.

Estos jóvenes están vestidos informalmente, muy cómodos, sin embargo las mujeres del grupo llevan puestos accesorios muy vistosos. Una de ellas, en especial, sólo lleva una pluma en una de sus orejas, como pendiente. Nuevamente empiezan a dialogar y un joven propone que se vayan de rumba el fin de semana, aprovechando las vacaciones, a lo que una de ellas pregunta: “¿para dónde?” El joven responde: “yo conozco un lugar muy bacano cerca del Lleras, vámonos para el Blue; ese lugar es bueno, a mí me gusta, se rumbea bueno y no es muy caro”. De nuevo se observa cómo se miran entre todos ellos. Las mujeres hacen un comentario en voz baja pero no se logra percibir con claridad de qué se trata. Entonces una muchacha dice: “¿y qué?, ¿podemos llevar el tinieblo”?, entonces el joven responde: “cada uno verá a quién lleva, pero vamos juntos” .Se encuentran todos con la mirada como en un gesto de aprobación y dicen, casi en coro: “listo”. Uno de los jóvenes afirma: “pero vámonos de aquí que esto está muy aburridor, sigamos hablando en otra parte”. Todos recogen sus cosas y se marchan del lugar. (OC11- 09/03/06- 3:00 p.m.)

Expresiones que van y vienen:

Un compañero le responde: “no te preocupes que en caso tal conseguimos una tutoría con él o con otro profesor para que nos explique y estudiamos los fines de semana, en vez de irnos a “farriar”. Porque miren lo que nos pasó este fin de semana: rumbiamos el

sábado y el domingo, con ese guayabo quién se levanta a estudiar, y mucho menos inglés. Además usted no puede perder, porque su papá le va a decir que perdió por rumbiar y que es una irresponsable, ustedes saben como son los papás de cantaletosos”.

Otra compañera dice: “yo les dije que estudiáramos para ese examen, porque no lo podíamos perder. Yo me fui ayer a ver al Medellín jugar y unos amigos, después del partido, se quedaron tomando, pero yo me fui a dar un repaso. Por lo menos hice la primera parte y si lo pierdo no es tan bajita la nota”.

“No, y pa’ acabar de ajustar, mañana con ese examen de contabilidad y ese profesor que es un “hijueputa”, como nos irá a tirar de duro, ojalá nos dé las tres horas para hacerlo”. Otro dice: “ese es un pirobo, no le importa si lo perdemos o no, qué nos va a dar ese tiempo”.

El estudiante que estaba vestido con el uniforme del Metro dice: “yo me voy ya, tengo que ir a repasar porque ahora cojo turno a las 2 p.m y no me queda más tiempo”. “Estudiá por todos, pa’ que nos ayudés porque vos si sos un teso con los números”, dice otro. (OC20- 24/04/06- 9:15 a.m.)

Cada acontecimiento es una oportunidad para vivir el espacio, para compartir experiencias, para transmitir lo vivido, para configurar identidad, veamos:

Son tres jóvenes, bien vestidos, todos ellos usan camiseta, y jeans azul. Uno de ellos, aparentemente el más joven, usa una gorra. Los morrales están sobre la mesa, se encuentran sentados de manera tranquila, no tienen los pies sobre las sillas, ni nada por el estilo, uno de ellos tiene una película de DVD en sus manos.

En la conversación logramos escuchar lo siguiente:

Joven 1: “no, yo no la alquilé, me la prestó un parcerero que la tenía, me la prestó hasta por la noche”.

Joven 2: “a mí me dijeron que era una pasta de película, mi hermano se la vio y me dijo que era muy tesa”.

Joven 3: “yo escuché, parce, que hubo gente que la sacaron en camilla del cine cuando la vio. Esa vaina debe de ser muy dura, pero aguanta verla”.

Joven 2: “ah parce, vámonos en seguida pa’ la casa mía, y allá la vemos, sabiendo que ya no tenemos clase más tarde y ya hicimos el trabajo pa’l profe”.

Joven 2: “pero pa’ vernos esa güevonada tan temprano, no aguanta, lo mejor es tarde”.

Joven 1: “pues si la vemos tiene que ser ahora, porque yo la tengo que entregar por la noche al parcerito, si quiere vámonos y la vemos”.

Joven 3: “sabe parce, yo tengo otra en mi casa muy bacana, es de un grupo de manes y viejas que se meten a una casa y les ponen pruebas. Tiene buena trama como la primera, si quieren la vemos también”.

Al parecer todos se han puesto de acuerdo y decidieron ver la película, uno de los muchachos contesta su celular, habla en voz baja y los otros dos jóvenes se quedan observando la carátula de la película. En ese momento pudimos darnos cuenta de cuál era la película que los jóvenes iban a ver. Se llama “Hostal”, y el género es terror, pues tiene escenas de tortura. (OC31- 02/05/06- 4:30 p.m.)

Se han encontrado variedad de expresiones del parlache en los y las estudiantes de la universidad tales como: “man, bacano, rumbiar, cantaletosos, hijueputa, pirobo, teso, parcerito, vaina, güevonada, tiniebla, chirris”, todas ellas hacen parte de la vida cotidiana, del lenguaje y de la comunicación que permite interactuar. El rol que cada uno asume en la cotidianidad y en las relaciones humanas es una de las tantas condiciones para que la comunicación sea eficaz. De ahí que para entender los actos de las personas sea necesario conocer los significados. Una de las

formas para configurar la identidad y cultura es el lenguaje, el cual se concreta a través de las formas conversacionales que caracterizan el tipo de relación.

### **6.5 El lenguaje y las formas de vestir**

El comunicar nuestro yo hace parte de un proceso de construcción social permanente, un proceso que al no ser palpable, tocable, recurre a símbolos que entregan información sobre quién soy yo. Es así como la imagen externa, la forma de llevar y mantener el cuerpo, es rastreada en las observaciones como elemento estético que permite la construcción de identidad.

Hay tantas formas de comunicarse que son las personas las que finalmente perciben e interpretan el lenguaje de acuerdo con sus intereses, creencias, valores personales y socioculturales. Las formas de vestir también constituyen una manera de aparecer, una forma de construir identidad. En el mundo de los jóvenes, Adrián de Garay (1996, p.12) ha interpretado una equivalencia entre estética y estilo, definiendo a la primera como “moda”, “look”, “facha”. Es lo que hace referencia al vestido, al corte de cabello, a la cantidad y tipo de collares, aretes, tatuajes y accesorios diversos que usan los jóvenes. El autor aborda el tema de la siguiente manera: “La estética forma parte de la conformación de las identidades juveniles [...] A través de la “facha”, los jóvenes se reapropian de sus propios cuerpos y manifiestan un control sobre sí mismos; informa sobre la identidad de los jóvenes que componen el grupo. A su vez, marca divisiones internas, de manera que el vestido permita no sólo la identificación de lo que une, sino también de lo que separa...”.

Para Rossana Reguillo (2000, p.81) la presión o el acceso a cierto tipo de productos implica entrar a un modo particular de experimentar el mundo que se traduce en adscripciones y diferenciaciones identitarias: “...La ropa, por ejemplo, cumple un papel central para reconocer a los iguales, distanciarse de los otros; se le transfiere una potencia simbólica capaz de establecer la diferencia que una

mirada superficial podría leer como homogeneidad en los cuerpos juveniles.” En relación a la socio-estética la autora dice:

El vestuario, el conjunto de accesorios que se utilizan, los tatuajes y los modos de llevar el pelo se han convertido en un emblema que opera como identificación entre los iguales y como diferenciación frente a los otros. No se trata simplemente de fabricarse un “look” sino de otorgar a cada prenda una significación otorgada al universo simbólico que actúa como soporte para la identidad. Puede decirse, sin exagerar, que no existen identidades juveniles que no reinventen los productos ofertados por el mercado para imprimirles a través de pequeños o grandes cambios un sentido que fortalezca la asociación Objeto-símbolo-identidad (Reguillo, 2000, p 81).

...Estamos al lado de un grupo de 5 estudiantes que conversaban acerca del examen de inglés del cual, al parecer, habían acabado de salir. Uno de ellos, más o menos con 1.75 de estatura, tenis negros sin amarrar, en la parte de atrás del tenis tiene metida la bota del blue jeans, éste es ancho, un poco desgastado y lo lleva por debajo de la cintura, buzo largo, color blanco y con un estampado que dice “Nueva York”. Este estudiante pregunta a sus compañeros: ¿Cómo les fue en el examen?

Una de las mujeres vestida con zapatos bajitos dorados, una camisa corta azul clara, responde: “bien en la primera parte, pero no lo alcancé a terminar”, estaba bastante largo y la traducción del último punto se llevaba mucho tiempo.

Otro de los estudiantes, vestido de camisa amarilla clara, pantalón de dril azul y zapatos negros, dice: “ese examen estaba muy difícil, pareciera que fuera un examen de la embajada para ver si puede viajar o no”.

Otro de los estudiantes que estaba ahí, vestido con el uniforme de los conductores del Metro dice: “a mí me pareció que estaba fácil, pero el tiempo era corto, de todas maneras tenemos que esperar a que nos lo entreguen para ver cómo nos fue”.

La otra estudiante, quien vestía con un pantalón de dril beige y camiseta de tiras azul, dice: “yo le dije al profesor que me diera una oportunidad de presentarle algún trabajo, en caso de no ganar el examen, porque ni modo de perder en décimo semestre, me mata mi papá cuando yo le diga que perdí inglés en el último semestre, ¡uy no! y en administración de empresas, me desheredan”.(OC20-24/04/06- 9:15 am)

En la observación anterior encontramos diversas formas de vestir, en las cuales cada quien refleja su sello particular de ser “yo”, un lenguaje simbólico que usa un código corporal y conductual donde se descifran procesos de diferenciación. Es así como el uso de jeans anchos, tenis negros sin amarrar, jeans desgastado debajo de la cintura, buzo largo, zapatos bajitos dorados, uniforme institucional, se considera como una forma de aportar información sobre aspectos del sí mismo, lo que hace parte del lenguaje. De esto se infiere que unos y otros manifiestan individualidades, creencias, normas, afinidades, modos de ser, y ,en fin, una serie de exterioridades que les permiten ser aceptados o no en un grupo determinado.

## **6.6 Las vivencias y el lenguaje**

Aunque cada persona vive sus propios sueños, el mundo de la vida cotidiana es real e intersubjetivo, y la perspectiva que cada uno tiene es diferente, a pesar de compartir con los otros las vivencias diarias. Las múltiples diferencias son necesarias para enriquecer la vida propia y la del otro. Lo cotidiano tiene que ver con los demás y esa experiencia es evidente cuando, a través del lenguaje, se da la posibilidad de interactuar, de compartir quien soy y de conocer al otro.

Cada relato, cada acontecimiento, cobra sentido: el partido de fútbol del domingo, la salida con el amigo o la amiga, el regaño del papá, la noticia de la semana, la comida preferida, el maquillaje, la loción, la prenda de moda, la película y, en fin, una serie de historias y relatos que permiten tener la capacidad de enfrentar lo nuevo, lo diferente; de hacer, de pensar y de ser, en otras palabras, de construir identidad, de permitir la alteridad.

En las observaciones se conjugan, por ejemplo, creencias, inferencias, dudas, ideales, luchas, todo un articulado de fenómenos que permite la expresión, pero sobre todo, la posibilidad de ser cada quien, la libertad cimentada de una igualdad frente a sus pares.

Su conversación gira en torno a una película. Ella hace el siguiente comentario: “me gustó mucho la película de Constantino, el paralelo que hace al referirse al mundo, lo significativo entre el cielo y el infierno, las preferencias de Dios por todos los seres humanos y las luchas por ganar el cielo o, de lo contrario, ir a parar al infierno”.

Él le dice: “sí, la película es buena y lo que dices de que los seres humanos somos los consentidos de Dios es cierto, muestran que los seres divinos, que son creados directamente por Dios, pueden disfrutar de las cosas mundanas y, con el arrepentimiento, borran toda la culpa de los hechos malos cometidos”.

“Es cierto”, dice la mujer, “pero...es tenaz como muestran al ángel San Gabriel celoso porque no puede disfrutar de las cosas mundanas, pues de hacerlo perdería su divinidad, su estatus en el cielo, tanto él como los demás”.

Él dice: “sí, la película es buena, porque así no nos digan verdades, recrean la mente”.

Ella dice: “de todas maneras las películas lo ponen a uno a pensar cosas que jamás se hubiera imaginado, por ejemplo, en la película

Revelación, dicen que por medio del ADN que tienen los clavos que le clavaron a Jesús, van a clonar su cuerpo físico”.

“Sí, ya sé cual es”, dice su compañero, “lo clonan con características similares, pero, para que les sirva a ellos, o sea, a los propósitos del Vaticano”.

Ella dice: “sí hay películas para todo, inclusive las que generan expectativa como la del Código Da Vinci”.

Él mira el reloj y dice: “se nos ha ido el tiempo conversando, ¿por qué no vamos a la biblioteca a buscar los libros y volvemos acá para hacer el trabajo?”

Ella responde: “me parece bien, pero nos quedamos por la zona de estudio, al lado de bienestar universitario, porque allá hay menos bulla y podemos trabajar mejor”. (OC26- 27/04/06- 10:30 a.m.)

Así la vida cotidiana es la vida con el lenguaje, es el mundo del sujeto y la forma como éste nombra su realidad y con ella se relaciona, dimensionando el mundo de los pensamientos, sentimientos y acciones, pero también de lo que imagina, conoce o espera conocer. Es la posibilidad de poner en escena sus pensamientos, es el juego por apostarle a crear o inferir sobre las realidades y esto se da en espacios como la cafetería central, un lugar del encuentro fortuito y donde no se planea lo que ocurrirá, pues la mayoría de los acontecimientos suceden sin pensarlos. No se sabe si se hablará de la última película que se vio, de lo que ocurrió en la semana, de lo que se piensa hacer en el transcurso del día, sobre los temas de trabajo. Todo lo anterior es una forma de vincularse con el otro y por medio del otro.

## 7. ALGUNAS PISTAS QUE DEJA LA INVESTIGACIÓN

### *La experiencia de vivenciar las relaciones entre los iguales*

Si comprendemos que las instituciones educativas se comprometen con la formación de una persona integral, ésta no sólo se logra con una acción educativa centrada en la aprehensión de conocimientos en una disciplina sino que está íntimamente relacionada con toda la vivencia y construcción que realizan los y las estudiantes en los espacios universitarios como parte del proceso socializador, el cual, siguiendo a Giddens (2002, p.59), es un proceso que dura toda la vida, en tanto que, en las relaciones con el otro y lo otro, las personas interiorizan conocimientos, principios, habilidades y normas; aprenden las pautas culturales de un determinado grupo social y a su vez posibilitan el marco de referencia en el cual la persona opta libremente por un modo particular de ser y de estar ahí para configurar su identidad. En él, un “yo” se confronta con los “otros” cooperando al proceso identitario. Esto implica comprender la identidad como una narrativa que se construye cada día en las relaciones, en la vivencia, en lo cotidiano, en las decisiones que se toman.

Por lo tanto, la identidad es un proceso inacabado donde las relaciones juegan un papel determinante ya que el ser humano se adhiere en la cotidianidad a todo lo que tenga un significado para sí mismo, en medio de lo común y lo singular, donde cada contexto le exige vivir lo cotidiano y al mismo tiempo construir su propia realidad.

Si bien la identidad es una categoría transversal en la investigación, ésta no estuvo centrada en la constatación de la identidad personal, sino en hacer una observación de los modos en que se dan las diversas relaciones en un entorno particular. Comprender la formación de identidad no desde el estudio

fenomenológico de cada individuo sino desde la identidad del grupo fue una de nuestras apuestas en este trabajo

Se intuye que los miembros de los grupos observados se asociaban por un interés. Los más recurrentes eran el académico (preparar trabajos, tareas) y el social (conversaciones diversas sobre las fiestas, sus relaciones con profesores, compañeros, novios, amigos y familiares). Esto permitió dar cuenta de una identidad de grupo en las formas de vestir, de hablar, en las negociaciones, en las manifestaciones de poder, en los afectos, en la tolerancia, en las vinculaciones de unos con otros. En la alteridad, los grupos se inclinan por gustos, posturas, formas de identificarse, de incluirse y también de excluirse. Es un cúmulo de vivencias, es la vida misma en juego. Es un mundo no imaginado, es la realidad social que se evidencia en este trabajo.

En estas relaciones intersubjetivas existe la necesidad de la negociación de las particularidades que caracterizan a cada persona y que se dan en el cara a cara. En este último los otros son aprehendidos y el yo se entrelaza con la aceptación de las interioridades del otro, lo que es esencial para el reconocimiento de su propia existencia. Por lo tanto, en la construcción de identidad se conjuga una urdimbre de significaciones, las cuales son interpretadas y asimiladas de acuerdo con las valoraciones que cada uno hace de ellas. Es así como la influencia de valores, actitudes y modos de ser de las personas hace parte de una acción social necesaria para la construcción de identidad.

En el espacio universitario, la identidad se constituye y se construye a través de formas y códigos como la conversación y la representación del cuerpo a través de la imagen. Por ello, el uso de determinados signos adquiere importancia en la conformación de grupos que son finalmente el referente para que los individuos se sientan incluidos en el contexto al cual pertenecen.

El hombre participa en la vida cotidiana con todos los aspectos de su personalidad y su individualidad, y los espacios como construcción permanente influyen y modifican las conductas humanas. Esto nos permite inferir que la cafetería central de la Funlam, como espacio de construcción, le permite al estudiante conformar subjetividad e identidad.

De igual forma inferimos que la vivencia de los y las estudiantes en su salón de clase, con su familia y en otro entorno social, es diferente a la que se da en la cafetería central. Podría decirse que en el espacio no direccionado, se comportan como realmente son, porque viven la libertad de ser sí mismos, de estar con sus iguales. Esa construcción de identidad es muy valiosa en la formación del individuo por lo que hubiera que propiciar lugares construidos y vividos favorables a ella, sin olvidar la "libertad", la autorregulación, la civilidad, la construcción de ciudadanos, la cultura, la lúdica, la música, el teatro, el silencio. Lo humano tendría que ser comprendido desde los significados, los sentimientos, los propósitos de los actores educativos, por tanto, habría que enfatizar en lo que socialmente se construye.

Es así como el lugar físico es transformado a partir de las diversas vivencias que muchas veces obedecen a patrones de conducta socialmente aceptados. Por ejemplo, en la cafetería central no obtuvimos ninguna observación que indicara una sanción social de algún habitante de ese lugar o de los vigilantes de la institución. Encontramos que en ese espacio no direccionado las personas autorregulan su comportamiento y lo viven a nivel simbólico incluso delimitándolo territorialmente a partir de objetos, miradas, posición corporal, lenguaje.

Esto nos llevó a entender la diferencia entre el lugar arquitectónico, geográfico, y un espacio vivido, construido. Comprender el espacio como categoría inherente al ser humano fue entender ese ser ahí y estar ahí. Yo existo como ser humano y esa misma existencia es un tiempo y un espacio. Yo soy tiempo y espacio cuando me junto con otros, que también son otros tiempos y otros espacios, para crear un tiempo y un espacio único e irrepetible. La experiencia en esta investigación

propició hacer una lectura de cómo las personas habitan, viven, y construyen todos los espacios de la universidad y los convierten en espacios simbólicos que permiten la construcción de identidad.

## 8. BIBLIOGRAFÍA

- Arboleda, O.L. & Morales, S.A. (2003) *Lo cualitativo y lo cuantitativo: una forma de aproximación a la realidad social*. Medellín, Colombia: Fundación Universitaria Luis Amigó, texto inédito.
- Arendt, H. (1984). *La vida del espíritu*. Madrid, España: Centro de estudios constitucionales.
- Arendt, H. (2003). *La condición humana*. Barcelona, España: Paidós.
- Barcena, F. & Mèlich, J. C. (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona, España: Paidós.
- Berger, P. & Luckman, T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Blumer, H. (1982). *Interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Barcelona, España: Hora
- Castañeda Naranjo, L.E. & Henao Salazar, J.J. (julio-diciembre de 1993). El parlache: una variedad del habla de los jóvenes de las comunas populares de la ciudad de Medellín. *Lingüística y Literatura*. N.24, pp.35-49. Consultado en: <http://www.chispaisas.info/glosario6>
- Coffey, A. & Atkinson, P. (2003). Encontrar el sentido a los datos *cualitativos*. *Estrategias complementarias de investigación*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.
- Díaz Osorio, J. J. (2004). *Formación y educación en el contexto de la Fundación Universitaria Luis Amigó*. Medellín, Colombia: Fondo Editorial FUNLAM.
- Díaz Osorio, J.J. (2005) Formación y educación en el contexto de la Fundación Universitaria Luis Amigó. *Revista Fundación Universitaria Luis Amigó*, números 11-12, Volumen 8.
- Foucault M. (1996). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Fundación Universitaria Luis Amigó (2004). *Proyecto educativo institucional*.
- Galeano Marín, M.E. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín, Colombia: Fondo Editorial Universidad EAFIT.

- Galeano Marín, M.E. (2004) *Estrategias de investigación social cualitativa, el giro en la mirada*. Medellín, Colombia: La Carreta Editores.
- Garay, A. (1996) El rock como conformador de identidades juveniles. *Revista Nomadas*. No 4.
- García Bravo, H. *Comunicación, vida cotidiana e identidades urbanas en San Luis. Potosí, en tiempos de globalización* (2001). En: <http://espanol.geocities.com/justoferva/coti.html> (Consulta: 25 de junio de 2008)
- García Montejó, S., López V, F. (2005), Martirena, A., Ocaso, A., Deneo, G. ¿Tu espejo es mi espejo? ¿Con qué lente miramos? Construyendo identidades desde encuentros y desencuentros. En: <http://www.liccom.edu.uy/interes/actividades/2005/archivos/CentrosJuveniles.pdf> (Consulta 25 de junio de 2008)
- Gidens A. (2002). *Sociología*. Madrid, España: Alianza editorial.
- Guerrero Morales, P.A. (2004). *Construcción de la identidad y sentido del trabajo en profesores de sectores populares*.
- Lara Enríquez, D. (2005). Jóvenes universitarios, entre la diversidad y la coincidencia. Caso de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora México En: <http://www.mie.uson.mx/egresados1.html> (Consulta 25 de junio de 2008)
- Liberona Salas, C. (2003). Jóvenes, trazando identidad. En: <http://www.monografias.com/trabajos16/jovenes/jovenes.shtml> (consulta: 25 de junio de 2008)
- Losada, F. (2001). El espacio vivido. Una aproximación semiótica. Cuadernos. N.17. pp. 271-294. En: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/185/18501716.pdf> (consulta: 13 de febrero de 2007)
- Mèlich, J. C. (1994). *Del extraño al cómplice. La educación en la vida cotidiana*. Barcelona, España: Anthropos.
- Mèlich, J. C. (2000). *La educación como acontecimiento ético. Natalidad, narración y hospitalidad*. Barcelona, España: Paidós.

- Muñoz González, G. (febrero de 2005). Diálogos estratégicos "Comunicación y cultura". *Unidad 4: Socialización y Cultura*. Universidad de Manizales-CINDE. p.3
- Ortega Valencia, P. & Guiso Cotos, A. (2003). *Grupos de aula. Conflictos y normas*. Medellín, Colombia: Fondo Editorial FUNLAM.
- Pardo, J.L. (1992). *Las formas de exterioridad*. Valencia, España: Pre-Textos.
- Reguillo Cruz, R. (2000). Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. *Enciclopedia Latinoamericana de Sociocultura y comunicación*, Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Ramírez Toro, M.C.; Gómez Salazar, B., Mesa Sánchez, N.E., Nieto Nieto D. B. (2001) *Vivencias, hablas, relatos, narrativas y discursos sobre la ciudad de Medellín 1975-2001*. Medellín, Colombia: Escuela de Urbanismo Universidad Nacional.
- Ruiz Silva, A. (2000). *Identidad, eticidad y pedagogía*. Medellín, Colombia
- Taylor, Ch. (1996). *Fuentes del yo. La construcción de la identidad moderna*. Barcelona, España: Paidós.
- Touraine, A. (1997). *¿Podemos vivir juntos?* Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Waldenfels, B. (1999). *De Husserl a Derrida. Introducción a la fenomenología* Barcelona, España: Paidós Ibérica

## 9. ANEXOS

1. Consentimiento informado Institucional firmado por Rector Fray Marino Martínez. Pérez, T.C.
2. Plano arquitectónico de la FUNLAM
3. CD con los archivos: Informe final de investigación, diarios de campo, análisis del Atlas Ti, archivo fotográfico.